

RECENSIONES

XAVERIUS OCHOA, *Index Verborum cum documentis Concilii Vaticani II*. Commentarium pro religiosis. Via Giacomo Medici, 3-5. Roma, 1967, 847 pp.

Índice absoluto y completo, ordenado por orden riguroso de palabras contenidas en las Constituciones, Decretos y Declaraciones Conciliares, con un breve, pero auténtico contexto. El título original es «Índice de Palabras». El lector, alcanzado de tiempo, agradecerá al autor su ingente y penoso trabajo. Ofrece la ventaja de insertar el texto de los Documentos Conciliares para mayor utilidad y comodidad del lector. Los textos incluidos son los estrictamente conciliares: 4 Constituciones, 9 Decretos, 3 Declaraciones del Vaticano II. Se prescinde de los discursos y alocuciones de Juan XXIII y Pablo VI. En cambio incluye como documento cuasi-conciliar la «Nota explicativa previa» acerca de la Constitución *Lumen gentium*, pues se considera como una interpretación autorizada de la Constitución Eclesial.

El texto está tomado de *Acta Apostolicae Sedis*, sin ignorar la edición latina de los Documentos hecha por la Secretaría del Concilio por su autoridad y peso. La enunciación de las palabras es la usual en léxicos y diccionarios. A veces se incluyen formas que no son nominativo ni primera persona del presente de indicativo.

No existe, pues, peligro de un criterio subjetivista y sí la certeza de una absoluta autenticidad.

Luis Arias

RUDOLF SCHNACKENBURG, *El testimonio moral del Nuevo Testamento*. Rialp, Madrid, 1965, 338 pp.

En versión española de José Manzana se nos ofrece esta magnífica obra del conocido exégeta y teólogo alemán, una de las más genuinas glorias de la teología bíblica en nuestros días. Contiene la obra tres partes. La primera lleva por título *Las exigencias morales de Jesús* y en ella se estudian los Sinópticos en cuanto en ellos se desarrolla la predicación del Reino con sus exigencias morales dentro del contexto religioso en el que se desenvuelve el mensaje de Cristo; las relaciones y diferencias con el judaísmo; el mandato primero, de la caridad; el Evangelio frente a las condiciones de este mundo: el Estado, el trabajo, la propiedad, el matrimonio y la familia. La segunda parte estudia principalmente a San Pablo, como el principal representante de *La doctrina moral de la Iglesia primitiva en general*, con una temática paralela a la anterior, pero dando gran importancia a la tensión «tiempo-escatología». En la tercera parte se estudian los que Schnackenburg llama *representantes más destacados* de la doctrina moral de la Iglesia primitiva: San Pablo, San Juan, Santiago, San Pedro, la carta a los Hebreos, el Apocalipsis.

Ponderar el valor de esta obra sería superfluo, siendo como es sobradamente conocida la competencia del autor en estos estudios. Queremos solamente señalar algunos méritos que puede ser útil recoger para orientación de los lectores. Hay en el libro un aprovechamiento sano y moderado de las ideas de la «historia de las formas», lo que nos hace ver el desarrollo de la doctrina predicada por Jesús en los primeros tiempos de la Iglesia, con todos los avances que la mentalidad cristiana produce en la interpretación del pen-

samiento del Señor, pero haciendo ver que no se trata de unas superestructuras que se aparten de la única fuente evangélica. Lo cual se confirma por el mismo hecho de que los escritos de San Pablo son los más antiguos y, por eso, más cercanos a la mente de Cristo; son el primer movimiento de la evolución. Es muy rica la doctrina que expone sobre el «mandamiento primero» en su relación con las ideas judías y también con la filosofía, en especial la estoica, el sentido universalista y escatológico de este mandamiento y la raíz interna, por la sinceridad, de este precepto. Pero se cuida de advertir: «se descubre fácilmente que Jesús no se interesa solamente por la actitud interior del hombre, sino que «quiere que sus exigencias sean aceptadas como auténticos preceptos, que deben ser puestos en práctica» (p. 67). Hace ver que la doctrina de Cristo es de carácter religioso y moral; que «la unidad de lo religioso y lo moral es indisoluble en todo el Nuevo Testamento» y que «todo intento de interpretar este mensaje de otra forma, como crítica cultural o como un programa social revolucionario, implica ya radicalmente un malentendido» (Introd.).

Muy interesante también es la exposición que hace de la postura de Cristo ante las realidades temporales; ante el Estado, el trabajo, la propiedad, etc. Jesús no es un revolucionario, en el sentido en que esta palabra se suele tomar en política; encontró un orden civil, más o menos justo, y lo respeta en sus palabras y en sus obras. «Jesús (p. 92) rehúsa intervenir directamente en el trastornado engranaje de este mundo». Y más adelante (p. 93), «Tampoco ha dicho nunca Jesús que su mandamiento del amor debería traer al mundo una "pacífica revolución" o una transformación de las condiciones de vida terrenas». Las condiciones económicas quedan al margen de la intencionalidad de Cristo, aunque se iluminen espléndidamente por los principios evangélicos de la justicia y el amor. «No intenta (Jesús) una más justa distribución de los bienes de este mundo... En este punto adopta Jesús la misma actitud, realista y libre de ilusiones, que adoptó ante el hecho del dominio de los poderosos» (p. 101). El mismo sentido de la palabra «pobres» no puede ser desconectado de la mentalidad del A. T. y de su valor religioso, y aun de la interpretación que nos ofrece la literatura de Qumram, en la que «los "pobres" son los hombres, hambrientos de redención, que en este mundo están oprimidos e interiormente agobiados y sólo de Dios esperan la salvación» (p. 107).

Destacable es también la exposición de la doctrina sobre la fe y las obras, en especial en la carta de Santiago.

Si hubiésemos de hacer algún reparo al autor, se limitaría a llamar la atención sobre la abundancia de citas de los exégetas protestantes, en comparación con las de los católicos; y, sobre todo, la ausencia de las autoridades patrísticas, cuando en esta materia es imprescindible el recurso a los Padres, si queremos tener una recta perspectiva de la ideología moral del Evangelio.

Una abundante y selecta bibliografía completa la obra y la hace más útil todavía para el lector.

E. González

DUPONT J., *Etudes sur les Actes des Apôtres. Lectio Divina*, 45. Ed. du Cerf, Paris, 1967, 573 pp.

El autor, harto conocido en el campo bíblico, va concentrando cada vez más su especialización en torno a la vida de San Pablo, en particular a los Hechos de los Apóstoles, cuya traducción forma parte de la acreditada Biblia de Jerusalén, 1953 y 1964³, 223 pp. Después en 1966 publicó *Les sources du Livre des Actes. Etat de la question*, 168 pp, que mereció la traducción al inglés, 1964. En 1962 publicó en esta misma colección *Lectio Divina*, 32, *Le discours de Milet, testament pastoral de saint Paul* (Actes 20, 18-36).

Tiene otras publicaciones en torno a San Pablo, la más famosa es su *Gnosis. La connaissance religieuse dans les épîtres de saint Paul*, que ha merecido los honores de una segunda edición, 1949 y 1960, XX-604 pp. y fue su *Diss. ad Gradum Magistri in Fac. Theol.*

La presente obra, que ofrecemos a los lectores, es una agrupación de sus escritos sobre los Hechos, publicados desde 1950 a 1963, excepto la *Comunidad de bienes...*, pp. 503-519

inédita y escrita en 1965, en diferentes revistas y difíciles actualmente de reunir, lo cual hay que agradecerse tanto al autor como a los editores.

El múltiple material está distribuido en cuatro partes: La primera, pp. 11-160, presenta, con amplia bibliografía, el estado de la cuestión desde 1940 a 1950, los múltiples problemas que ofrecen los Hechos, con las reseñas de tres obras principales sobre los mismos. La segunda, pp. 163-241, trata de las visitas de Pablo a Jerusalén con vistas a poder trazar una cronología de su vida. La tercera se refiere a la teología de los Hechos según la argumentación escriturística del Apóstol, pp. 245-390. En la última se tocan varios temas y se estudian los textos más importantes de los Hechos.

No faltan los consabidos índices de autores, de citas bíblicas y general de materias. Confesamos que nos hemos contentado con una ojeada general sobre el libro y su contenido, sin detenernos en un estudio del mismo, por haber leído las obras del autor anteriormente citadas y conocer su pensamiento; además de tratarse de una obra del 1950-1963, tal como reconocen los editores en la introducción.

Creemos que hubiera sido oportuno añadir una quinta parte resumen del estado actual de los problemas de los Hechos, con la bibliografía correspondiente, y habría resultado una obra más útil y puesta al día, pues los especialistas saben lo pronto que envejecen los trabajos en torno a la Biblia tanto más si tratan de sus problemas. Esto, no obstante, no aminora para nada el valor de la obra dentro de sus límites.

M. Balagué

K. RAHNER - H. VORGRIMLER, *Diccionario teológico*. Trad. de R. Areitio. Herder, Barcelona, 1967, 786 pp., 22,2 x 14,4 cms.

Dentro de su pequeño volumen el *Diccionario* encierra más de 600 conceptos de teología, de historia del dogma, y de la religión, tratados en forma sucinta y densa. Además de la reconocida competencia de los autores, la valía de la obra viene garantizada por el hecho de que el material y estudio más completo en cada caso, estaba ya hecho en el amplio *Lexikon für Theologie und Kirche* (Freiburg Br., 1957-1965), en 10 vols. En este *Diccionario* se condensan estudios allí publicados. Ya esto es una ventaja para el que no pueda manejar el gran *LTHK*.

El *Diccionario* se distingue por la actualidad, viveza de fondo y de expresión que se confiere a los temas estudiados. Se observa un mantenido interés por ofrecer problemática más sugerente, ya que la problemática clásica puede encontrarse en cualquier manual de Teología. Las categorías mentales, el instrumental ideológico se adapta mejor al estilo de pensar y de hablar de la filosofía y cultura de nuestro tiempo. Este esfuerzo por actualizar los conceptos teológicos se puede observar también en el hecho de haber incluido en el *Diccionario* términos teológicos de reciente puesta en circulación: «Anamnesis - Metanoia - Kerygma - Kerygmática (teología) - Sacramento originario - Sarx - Protología - Ética de situación». Algunos conceptos fundamentales se estudian bajo diversos puntos de vista. Incluso se aducen algunos textos escriturarios más impresionables, así como decisiones del Magisterio.

No se han incorporado las enseñanzas del Vaticano II, en los temas afectados por los Decretos conciliares. Normalmente cualquier lector lo desearía; pero ya se ve la imposibilidad práctica de hacerlo, si no es refundiendo a fondo la obra. Téngase en cuenta, sin embargo, que los autores, Rahner - Vorgrimler, ya antes del Concilio supieron presentar los más importantes conceptos teológicos en una orientación que luego vino a prevalecer como mentalidad conciliar. Juzgamos un acierto el haber traducido esta obra. El laico desearía cultura religiosa, el sacerdote, el estudiante de teología incluirá este *Dic. Teol.* entre los «libros que hay que tener». Incluso el teólogo profesional quedará satisfecho de manejarlo en muchas ocasiones en que necesite una consulta rápida, cualquier precisión de conceptos, una sugerencia para proseguir su estudio personal.

A. Villalmonste

PIERRE ADNES, *La Théologie Catholique*. Presses Univ. de France, Paris, 1967, 126 pp., 17,5 x 11,5 cms.

El autor, Prof. de la P. U. G. de Roma, quiere explicar lo que es la teología católica en su naturaleza íntima, en sus procedimientos científicos, en sus diversas funciones dentro de la unidad básica de objeto formal. La índole de la colección en que se publica («Que sais-je?») no permitía ofrecer un trabajo de investigación propiamente dicho; pero se nota en cada capítulo que el autor tiene bien pensado el tema que trata. Por eso logra un resumen completo, claro, ordenado. El libro resultará provechoso para personas cultas que se interesan en estos problemas, para estudiantes de teología, para sacerdotes. Incluso a Prof. de teología puede ayudarles para dar una explicación muy pedagógica y asimilable de lo más importante que sus alumnos deben saber en torno a la naturaleza de la teología católica, al comienzo de los estudios teológicos.

A. Villalmonste

MULLOR GARCIA, JUSTO, *La nueva cristiandad. Apuntes para una teología de nuestro tiempo*. BAC, Madrid, 1966, 327 pp.

Presentado por un prólogo muy jugoso de Monseñor Morcillo, arzobispo de Madrid-Alcalá, nos ofrece el sacerdote del «Opus Dei» y miembro de la Curia Romana, don Justo Mullor una perspectiva del futuro de la Iglesia, tal como, a su juicio, debe orientar su actividad conforme a las enseñanzas del Concilio Vaticano II y para conseguir el auténtico *aggiornamento*. La obra comprende cinco capítulos: Lo actual y lo cristiano; La nueva cristiandad; El diálogo, testimonio de fe; El trabajo, testimonio de esperanza y La paz, testimonio de caridad.

El autor expone con claridad y elegancia sus ideas, arropadas en textos conciliares y de los últimos Papas, incluido, sobre todo, Pablo VI, y muy principalmente nutridas de citas de Mons. Escribá de Balaguer. Son muy sugestivos algunos apartados, como los dedicados a la libertad, al diálogo, al trabajo y, en especial, a la actividad de los seglares, a los que parece que va dirigida en primer lugar la obra. También está certeramente vista la dialéctica «inmovilismo-progresismo», con claridad y moderación. El pensamiento dominante está implantado en el humanismo cristiano y en la llamada teología de las cosas terrestres.

Estimamos que, lo mismo que se lee con gusto, podrá este libro producir no pocos bienes entre sus lectores.

E. González

VIARIOS, *Théologie d'aujourd'hui et de demain*. Col. «Cogitatio fidei». Les Ed. du Cerf, Paris, 1967, 219 pp.

Recoge este volumen los trabajos de un simposium sobre: la investigación teológica en la Iglesia de hoy, celebrado en Saint-Xavier, Colegio de Chicago, en los días 31 de marzo al 3 de abril de 1966, bajo los auspicios del Instituto Juan XXIII. La finalidad fue, tomar conciencia y plantear la cuestión en torno a los principales problemas teológicos que debe afrontar la Iglesia de nuestros días. Porque se ha constatado a través de la historia, que la Iglesia ha dejado pasar serios problemas, parece que los ha ignorado, o se ha inhibido de ellos, dejando abierto el camino a la desorientación. En nuestros días nos encontramos en una fase de confusiónismo; pero, somos conscientes de la existencia de una problemática seria, que necesita una detenida consideración. Estos problemas tienen ciertas premisas, que no quedan ignoradas a lo largo de estas páginas y de la orientación de estos estudios: no se trata solamente de problemas de orden *práctico*, sino de *naturaleza teológica*. Y por otra parte, dentro de este terreno, existe hoy un imperativo, que nadie puede ignorar: la proyección ecuménica de la actividad de la Iglesia

y de la misma teología. Pero, siempre dentro del campo del verdadero ecumenismo, que queda muy bien definido por P. Burke en la Introducción.

Es difícil valorar la aportación de cada uno de los autores que colaboran en este libro. Su intento y sus propósitos merecen nuestro aplauso, porque ofrecen a la teología actual algunas orientaciones precisas, para conseguir su eficacia y su equilibrio en el futuro. H. de Lubac determina la doble misión propuesta al teólogo por la Const. del Vaticano II, *Gaudium et Spes*. Danielou reflexiona sobre el cristianismo y las religiones no cristianas, cuya máxima distinción y también su punto de referencia está precisamente en la revelación. Y. Congar trata un tema difuso: religión e institución. K. Rahner afronta un tema que le es familiar: teología y antropología. Sigue un estudio de E. Schillebeeckx sobre la inteligencia de la fe y la interpretación de sí, en la que se ofrece al hombre una clave de interpretación de su ser y de su dimensión y se le abre el nuevo horizonte de la vida, en una temática explícita. J. M. Metz trata de la Iglesia y el mundo. Ch. David intenta despejar el problema de la inteligencia de la presencia real de Cristo en la Eucaristía, para lo que se sirve, aparte de estudiar los temas particulares, del análisis de la misión del sacramento en la vida cristiana. A. Schmemmann expone el tema de la libertad en la Iglesia. G. A. Lindbeck traza el cuadro de los desacuerdos entre catolicismo y protestantismo. Finalmente, J. Sittler expone el problema clave de la teología protestante de nuestros días.

No dudamos que esta toma de conciencia y esta mutua colaboración entre católicos y protestantes, reunidos en Chicago, es ya una aportación positiva. La Iglesia está en posesión de la verdad. Pero, es preciso delinear los problemas concretos que plantean a la verdad la evolución y el cambio de mentalidad, de ambiente, de estructuras en el mundo de hoy. Y es preciso también apuntar las vías de solución, señalando el camino que ha de seguir la verdad, para conseguir su eficacia.

E. Llamas

JOHANNES FEINER - MAGNUS LÖHRER, *Mysterium salutis*. Grundriss heilsgeschichtlicher Dogmatik. Band I und II. Benziger Verlag, Einsiedeln-Zürich-Köln, 1965-1967, XLIII-1034 y XIX-1196 pp.

Hoy es imposible que un solo teólogo escriba una Dogmática completa, a no ser un sencillo manual. Se impone el trabajo en equipo y es en Alemania donde la colaboración entre exégetas, pastoralistas y dogmáticos da frutos espléndidos como lo evidencia esta colosal empresa del *Mysterium salutis*. Estas obras en equipo sí pueden resentirse en la unidad del diseño, ofrecen, en cambio, mayor originalidad en el desarrollo: es como una inmensa colección de estudios monográficos en los que el elemento unitivo es la modernidad del enfoque, el interés de la problemática y la vitalidad de los temas. La obra resulta así un documento valioso del pensar teológico de nuestro tiempo, pues los colaboradores, aunque en su mayoría de lengua germana, pertenecen a todos los continentes.

El planteamiento y solución de los temas tiene perspectivas cristocéntricas y pneumatológicas, enraizadas en lo sacramental y eclesiológico con proyecciones hacia la kerigmática y escatología, dentro de un marco pastoral. Rindo culto de admiración a estos gigantes del trabajo que abren camino, al servicio de la ciencia, secundando las directrices del Concilio Vaticano II cuando escribe: «Omnes vero disciplinae theologicae, in Ratione Studiorum determinatae, ita edoceantur ut harmonice in hunc finem conspirent, quippe quae singulae, ex intrinsicis proprii obiecti rationibus, *mysterium Christi in historia salutis a divinis Scripturis annuntiatum et in Ecclesia semper in actu clara in luce ponant*». La historia de la salvación responde a un plan divino, que se nos revela en Cristo. Los autores de estos dos tomos miran al pasado para seguir avanzando. Nada diré del contenido doctrinal, empeño imposible en una nota bibliográfica; el lector juzgará. Me limito a indicar nombres y temas.

Tomo I

- 1 ADOLF DAALAP, *Teología Fundamental de la historia de la salvación.*
- 2 HEINRICH FRIES, *Revelación.*
- 3 PETER LENGSELD - HERBERT HAAG - GOTTHOL HASENHÜTTL, *Estado actual de la revelación en la Escritura y en la Tradición.* Comprende 4 partes y un excursus.
- 4 JOAHANNES FEINER - MAGNUS LÖHRER - ALOIS STENZEL - KARL RAHNER - KARL LEHMANN - HANS URS VON BALTHASAR, *Presentación de la revelación através de la Iglesia.* Cuatro partes bien diferenciadas.
- 5 JOSEF TRÜTSCH - JOSEF PFAMMATA, *La fe.*
- 6 GOTTLIEB SÖHNGEN, *Sabiduría y ciencia.*
Biografía de colaboradores, índice de nombres y de materias.

Tomo II

- 1 HANS URS VON BALTHASAR, *Acceso a la realidad de Dios.*
- 2 RAPHAEL SCHULTE - FRANZ JOSEF SCHIERSE - ADALBERT HAMMAN, *Dios Trinidad.* Tres partes.
- 3 SCHEFFCZYK, *Formulación e historia del dogma de la Trinidad.*
- 4 ALFONS DEISSLER - JOSEF PFAMMATER - MAGNUS LÖHRER, *Propiedades y relaciones en Dios a la luz de la historia de la salvación.*
- 5 KARL RAHNER, *Dios Trinidad, fundamento trascendente de la historia de la salvación.*
- 6 KARL RAHNER - HEINRICH GROSS, *Initium salutis. Fundamentos comunes de la Teología y antropología teológicas.*
- 7 WALTER KERN - GEORG MUSCHALEK, *La creación como origen estable de la salvación.*
- 8 JOHANNES FEINER - FRANCIS PETER FIORENZA - JOHANN BAPTIS METZS - CHRISTIAN SCHÜTZ RUPERT SARACH - FERDINAND ULRICH - HERBERT DOMS - GEORG HOLZHERR - JACOB DAVID, *El hombre como criatura.* Siete partes.
- 9 WOLFGAN SEIBEL, *El hombre imagen sobrenatural de Dios, su estado primitivo.*
- 10 PIET SCHOONENBERG, *El hombre pecador.*
- 11 MICHAEL SEEMANN - DAMASUS ZÄHRINGER, *Angeologia y demonologia en la historia de la salvación.*
- 12 BERNHARD STÖCKLE - JOSEF SCHARBERT, *Historia teológica de la humanidad antes de Cristo.*
Biografía de los colaboradores del volumen, índice de nombres y materias.

Luis Arias

JOSEF HEISLBETZ, *Theologische Gründe der nichtchristlichen Religionen.* «Quaestiones disputatae», n. 33. Herder, 1967, 231 pp.

El autor, que se manifiesta como discípulo de K. Rahner, quiere bosquejar en este libro los problemas fundamentales de una Teología en torno a las religiones no cristianas, formulando un juicio sobre el sentido y valores de estas religiones desde el punto de vista de la historia de la salvación. La razón de la diferencia entre ellas y el cristianismo la encuentra en una voluntad salvífica de Dios respectivamente común y diferenciada. La superioridad del cristianismo la ve en que es un signo puesto por Dios, en el cual quiere comunicar su gracia a todos los hombres.

Reúne en un primer capítulo lo ya tratado por la Teología tradicional sobre la posibilidad de salvación individual de los paganos. Cree el autor que Dios ha querido *positivamente* que existan diferentes religiones, por causa de las diferencias de razas y culturas; puesto que la religiosidad del hombre, necesaria para salvarse, exige una religión institucionalizada y organizada (c. 2). A estas religiones no cristianas las considera como objetivaciones de una religiosidad que es necesaria para salvarse. El «sacramentum naturae», la gracia que irrumpe también entre los paganos y la revelación primitiva invitan a precisar cómo es la historia de la salvación entre ellos (c. 3). Pero, consecuencia del

pecado original, y del estado real de caída que existe en la humanidad, son de aguardar depravaciones religiosas que aparecerán en alguna manera. El autor las considera en un cuarto capítulo. Sorprende lo que dice: que, ante este conjunto de elementos legítimos y no legítimos que hay en las religiones no cristianas, «aun las religiones politeístas pueden ser positivamente queridas por Dios en la realización de determinados datos fundamentales religiosos» (p. 15). Pero esto debe entenderse, por todo lo que se lee en el libro, subrayando que Dios las quiere por lo que tienen *de contenido religioso fundamental*. El criterio para establecer como verdadera una religión no cristiana lo ve, desde el punto de vista de la historia de la salvación, en la posibilidad de fundar una relación salvífica con Dios. Otros preferirán llamar religión no verdadera a la que contenga elementos falsos, si se considerarán *proprios* de esa religión; no si *eventualmente* son admitidos en ella, como sucedía con elementos extraños en el pueblo de Israel, pero con la protesta de los profetas de Yahvé. No acaba de convencernos la manera como enfoca el autor lo que llama «elementos ilegítimos en la Religión del A. T.» (pp. 178-184). Porque en cuanto falsos o inmorales, o afirmaciones del politeísmo, no aparece en el A. T. que fueran positivamente queridos por Dios, sino sólo *permitidos* o que «se alude» a ellos, como a hechos históricos. El que en las religiones no cristianas estén enlazados elementos verdaderos con los falsos, y que de hecho se abracen unos y otros como un todo, sólo prueba —a nuestro juicio— la debilidad innata del hombre que así los abraza; pero no vemos que los elementos *ilegítimos* sean positivamente queridos por Dios. Aunque el autor no parece aceptar la dispensabilidad por Dios de los preceptos llamados «secundarios» de la ley natural, cuando dependen de determinadas condiciones históricas, no acabamos de ver que la solución por él propuesta sea más eficaz que las que hasta ahora se habian propuesto (pp. 191-192). Es difícil seguir al autor en la línea sutil de su pensamiento. Pero creemos que los elementos ilegítimos que se han inmiscuido en una religión, en tanto se podrán considerar legítimos por parte de una conciencia *subjetiva*, en cuanto que la conciencia es invenciblemente errónea por razón de las circunstancias históricas en que se ha desarrollado.

En un capítulo último se estudia hasta qué punto las religiones no cristianas, legítimas antes de Cristo, pueden seguir siéndolo dentro de la era cristiana, en función del problema de la real promulgación del Evangelio; y se concluye que, supuesto que esta promulgación no ha llegado a todas partes como un acontecimiento social e histórico palpable, todavía esas religiones no carecen de legitimidad, como si vivieran en un período precristiano. Nosotros lo queremos entender de la legitimidad en aquellos elementos de la verdadera religión natural, o de elementos verdaderos y rectos de la religión positiva.

En la bibliografía abundan autores alemanes, sobre todo. Menos los españoles que también han tratado el problema de la salvación de los infieles. Se cita equivocadamente HARRAS (p. 225) por HERAS; y la 5.ª edición de la «*Sacrae Theologiae Summa*» (no: *Summa sacrae theologiae*), que sólo es del primer volumen (*Theol. fundam.*) y es del año 1962 (no 1963). Sorprende en todo el libro, que obtuvo su *Imprimatur* hacia el año después de acabarse el Concilio Vaticano II, que no se haga eco de la Declaración conciliar sobre las religiones no cristianas y del Decreto sobre la actividad misional de la Iglesia, documentos del Magisterio de la Iglesia, que son fuente de la especulación teológica. También nos hubiera agradado en medio del «optimismo» que el autor demuestre respecto de las religiones no cristianas, que hubiera considerado los gritos desgarradores de San Pablo en Roma (Rom. 10) respecto de la salvación de los que no oyeron el mensaje de salvación.

M. Nicolau

YVES M. - J. CONGAR y otros, *L'Eglise aujourd'hui*. Tournai (Desclée), 1967, 128 pp.

Este folleto pertenece a la colección «Remise en cause», que dirigen V. Schurr y B. Haering, traducido de la edición alemana publicada en 1965 con el título *Kirche heute*. Lo forman una introducción (Y. Congar) sobre la Iglesia como sacramento universal de salvación, y cinco capítulos; el primero, (J. Ratzinger), sobre el destino de Jesús y la

Iglesia; el segundo, (Congar), sobre la Iglesia de los pobres; el tercero, (Ed. Schweizer), sobre la Iglesia como cuerpo misionero de Cristo; el cuarto (Ch. Pauwels), sobre la Iglesia, signo del futuro; y el quinto, (A. Winkhofer), sobre una humanidad nueva: la Iglesia de la élite.

Todos los capítulos son reproducción o resumen de trabajos anteriores y, así reunidos, forman un conjunto bastante homogéneo para dar una idea de cómo se concibe hoy la naturaleza y el quehacer de la Iglesia. Su valor no es el mismo, pero todos contienen cosas interesantes, aunque la mayor parte de ellas estén tratadas más por extenso y con profusión en múltiples escritos, libros y artículos, esparcidos por todo el mundo. De todas maneras, y aunque no estemos de acuerdo con todas las afirmaciones, estimamos que este folleto puede ser útil y logrará los objetivos que la colección se ha propuesto.

E. González

M.-D. PHILIPPE, O. P. - ALBERT FINET, *Le Mystere de L'Eglise*. Beauchesne, Paris, 1967, 179 pp.

Desde que comenzó lo que se ha dado en llamar «diálogo ecuménico», principalmente después de terminado el Concilio Vaticano II, han proliferado, quizá excesivamente, las confrontaciones entre teólogos católicos y protestantes, entre cristianos y judíos, entre creyentes y no creyentes. De una manera especial este diálogo se ha mantenido en Francia, lo cual ha hecho que la facilidad que los franceses tienen para airear y propagar sus cosas haya inundado el mundo con esta «literatura», no siempre del mismo valor o de parecido interés. Este libro pertenece a la colección de cuadernos «Verseet Controverse», que dirigen Jean-Marie Aubert, Georges Daix y Christian Chabanis.

Aunque el título del cuaderno parece rigurosamente definido, en el diálogo se tocan temas muy diversos, algunos difícilmente integrables en el sujeto principal, aunque, claro está, todos tienen alguna relación con la Iglesia. Podríamos decir que se recogen todos o casi todos los tópicos ya repetidos con profusión.

El diálogo no deja de tener momentos interesantes; pero desgraciadamente la vaguedad no pocas veces, la reiteración frecuente y la superficialidad con que se abordan algunas cuestiones, así como la pobreza de argumentación por ambas partes, nos dan la impresión de que es un diálogo «aséptico», en el que únicamente se busca el quedar amigos, pero sin avanzar ni una pulgada en el común entendimiento. Es todo lo que da de sí, aun a pesar de la competencia indudable de los dialogantes.

Hemos aludido a momentos interesantes. Lo son, en especial, los que se refieren a la Eucaristía y al conocimiento natural de Dios. Pudo haberlo el que trata de la relación Escritura-Tradición; pero este se malogra por la postura vacilante del P. Philippe.

Una observación, ¿por qué estos franceses, sean protestantes o católicos, tendrán una visión tan contrahecha de España y de la Iglesia española? Como ejemplo de abuso en la Iglesia, no le ocurre a Finet más que la conducta que él estima molesta, de la Iglesia española con los protestantes. El P. Philippe no le contradice. Realmente no ofende el que quiere, sino el que puede.

E. González

JOHN F. CRAGHAN, CSSR., mre., ab., *Mary the virginal wife and the married virgin. The problematic of Mary's vow of virginity*. Rome, 1967, 274 pp., 24 x 17 cms.

Se trata de una tesis presentada en la Facultad de Teología de la Universidad de Munich para el doctorado y es una ampliación de otra que el autor presentara en la Facultad «of Mount Saint Alphonsus, Esopus, New York» para el grado de Maestro de Religión. Tiene una finalidad concreta: demostrar la probabilidad de la opinión que sostiene hoy que María no tenía hecho voto de virginidad antes de la Anunciación.

Su estudio abarca los aspectos exegéticos, histórico y teológico de la cuestión, no

abordados anteriormente de una manera conjunta y siendo muy pocos los estudios sobre la historia de los puntos de vista en favor y en contra de ese voto. Notamos antes de nada que el joven autor ha sido asesorado en la elaboración de esta tesis por los profesores Audet, Fries y Schamaus.

En la Introducción nos hace una breve historia de la opinión que sustenta, muy ceñida, pero bastante completa y nos expone su método de trabajo y la distribución de su libro. En la primera parte tratará de la exégesis del «quoniam virum non cognosco», en la segunda de la historia de las opiniones encontradas, o mas bien de la opinión pro-voto, y en la tercera de las implicaciones teológicas de ambas posiciones, para deducir que la opinión contra el voto no resta grandeza alguna a María, sino que mas bien la une más estrechamente con Cristo y con la Iglesia. O lo que es lo mismo, la solución de un voto posterior a la Anunciación es más cristológica y eclesiológica.

Esta tesis supone un noble esfuerzo por situar el estado de la cuestión y ofrece un cúmulo de datos muy importantes para resolver la controversia. Seguramente que la parte más interesante es la histórica, en que se estudia el pensamiento de los apócrifos: el Protoevangelio de Santiago, el pseudo-Mateo y el Libro sobre la Natividad de María. Sus conclusiones aquí son que el Protoevangelio no habla para nada del voto, y que los otros dos apócrifos son del 800 o más y, aunque lo sostienen, están ya influidos por San Agustín y no ofrecen autoridad ninguna por ser tardíos en su aparición.

En el capítulo dedicado a los Padres no encuentra a ninguno que haga alusión directa al voto hasta San Agustín, si exceptuamos a San Gregorio de Nisa. Y San Agustín lo defiende, pero no bajo el punto de vista exegetico, sino mas bien bajo el de su teología especulativa y su tendencia ascética; lo mismo que los autores que le siguen. Encuentra que los Padres que defienden el voto no forman tradición, sino solamente opinión teológica.

En el periodo preescolástico y escolástico, ya es otra cosa. Aquí está claramente defendido el voto, aunque bajo la influencia agustiniana. Los escritores del periodo preescolástico: San Bernardo, Radulphus Ardens, San Anselmo, Hugo de San Víctor, Ruperto de Deutz, Arnolfo de Lisieux, Eadmero, etc., como los juristas Graciano y Lombardo, están totalmente por el voto. Lo mismo los grandes escolásticos: San Alberto Magno, Santo Tomás, San Buenaventura, Escoto, Suárez..., todos defienden el voto, sea condicionado sea absoluto, pero todos ellos juntos no forman una autoridad irrefragable, ya que no lo enseñan como verdad de fe, ni estrictamente teológica. Los mismos Papas jamás urgieron la defensa del voto antes de la Anunciación. Hay, pues, libertad absoluta para sostener ambas opiniones.

Todo esto, añadido a que el no haber hecho el voto María antes de la Anunciación no implica imperfección ninguna en María, según se deduce de la doctrina misma de Santo Tomás sobre la «virginitas mentis», etc., abre los nuevos cauces, por los que discurre impetuosa ya e incontenible la doctrina contra el voto previo de María. El autor sostiene, sin embargo, que María hace ese voto de virginidad, cuando se sabe madre del Mesías. Antes de la Anunciación hubiera estado dispuesta a consumir su matrimonio con José.

El P. Graghan hace sin duda una obra constructiva. Acaso podríamos achacarle el defecto de que su tesis se hizo ya con el pensamiento de justificar una posición preconcebida y ello le lleve a no valorar en toda su transcendencia la posición, por ejemplo, del Protoevangelio, que, aunque no hable expresamente del voto, la deja suponer, y la fuerza de las argumentaciones de San Agustín y sus seguidores, que fueron legión.

La sola presunción de que María hubo de vivir totalmente inmersa en el ambiente viejo-testamentario, ajeno en absoluto al pensamiento y a la intención de la virginidad según muchos; la idea de que toda mujer judía de su tiempo aspiraba a tener hijos que vieran por sus ojos los tiempos mesiánicos, cosa que no está demostrada, ni mucho menos; y en María la posible ilusión de verse convertida en la madre del Mesías, sin que se demuestre por otra parte que ella perteneciera personalmente a la casa de David..., han sido los motores impulsivos del actual movimiento contra el voto de la Virgen antes de la Anunciación.

Tampoco está claro para muchos que la Anunciación se produjese mientras María estaba solamente desposada y antes de las nupcias. Y si las nupcias hubieran sido ante-

riores a la Anunciación, el propósito al menos de virginidad por parte de María sería irrefragable. No se ha penetrado totalmente tampoco en el significado del «virum non cognosco», si es o no es, por ejemplo, el texto lucano la traducción de un substrato arameo; si María tuvo o no presente, al formular su pregunta, el texto de Isaías (7, 14), como algunos creen.

Todos estos puntos deberán ser dilucidados antes de poder pronunciarse con garantías de éxito por una u otra parte, ya que del género literario aplicado por Audet a la famosa pericopa de Lucas no demuestra, creemos, demasiado.

Entre tanto puede afirmarse sin vacilación que esta tesis contribuirá no poco a reforzar las posiciones de los numerosos escritores que hoy sostienen que María no pudo ni pensar en hacer su voto de virginidad antes de la Anunciación.

José Antonio Carrasco, ocd.

G. SIMBULA, O. F. M. Conv., *La Maternità spirituale di Maria in alcuni autori francescani dei secoli XIII-XV*. Roma, 1967, 203 pp.

Constituye este estudio un buen trabajo de investigación sobre autores de una época, en la que no aparecen aún teológicamente muy perfilados muchos conceptos de la mariología; periodo no obstante de reconocida importancia, porque en él se preparó, como en raíz, la gran floración teológica y mariológica de los siglos XVI y XVII.

Precede a la obra una *introducción*, en la que el autor sitúa el tema de su investigación, analizando estos puntos: concepto de maternidad espiritual, mirada histórica a este problema, importancia y significado del estudio sobre la maternidad espiritual, fin del trabajo, método, división...

A continuación, nos ofrece los frutos de su paciente investigación. Más que un trabajo de puro análisis sobre cada uno de los autores, nos parece que el autor ha realizado una labor de síntesis sobre los elementos de la maternidad espiritual de María, estudiados a través del pensamiento de los autores franciscanos de la época referida. El capítulo primero trata de la formulación y pruebas de la doctrina sobre la maternidad espiritual de María, tomando el punto de partida de la actitud filial del mismo San Francisco, dándonos a continuación el pensamiento de San Buenaventura, C. de Sajonia, P. Juan Olivi, Raimundo Lulio, U. de Casale, Bartolomé de Pisa y San Bernardino. El capítulo segundo, con un método muy parecido, investiga la naturaleza de la maternidad espiritual, que analiza a través de estos apartados: maternidad de gracia, maternidad verdadera *per generationem*, sus características y atributos. Sigue el tema de la relación entre maternidad divina y maternidad espiritual (cap. 3); realización de la maternidad espiritual de María (cap. 4); extensión de la maternidad espiritual (cap. 5) y ejercicio de las funciones maternas de María (cap. 6). Cierra este trabajo una *conclusión*, en la que el autor resume ordenadamente los elementos doctrinales, fruto de sus investigaciones, enmarcados en la problemática actual sobre el mismo tema. Siguen los índices obligados en estudios de este género.

Los temas de la conclusión de este trabajo vienen a enlazar con los de la introducción. Pensamos que el autor debía haber dado mayor amplitud a la exposición de algunos puntos, estudiados en la parte introductoria, sobre todo lo relativo a la naturaleza de la maternidad espiritual. El tema ofrece máximo interés en la actualidad, después de las fórmulas claras del Vaticano II, cuya presentación hubiera ofrecido un marco muy adecuado a la doctrina de los autores franciscanos estudiados. Hubiera puesto también suficientemente de relieve una línea de pensamiento, que ha culminado felizmente en nuestros días.

E. Llamas

A. HULSBOSCH, *Creazione, peccato e redenzione in una prospettiva evolucionistica del mondo*. Storia della creazione, della salvezza. Traducción dall'originale di Luisa van Wassenaer Crocini. Vallecchi Editore, Firenze, 1967, 195 pp.

La Colección «Mezzo secolo», presenta al público italiano la obra del agustino A. Hulsbosch, como estímulo eficaz al diálogo sobre temas incitantes. El autor procede por afirmaciones y conjeturas. Para él no se puede negar que el hombre, como especie biológica, tiene ascendencia animal (p. 3). La evolución cósmica, incluido el hombre, es un hecho científico y en esta perspectiva se ha de incrustar el pecado original. Su fuente de inspiración es Pierre Teilhard de Chardin (n. 9), y en lo científico Kälin y Overhage.

A la visión estática del Génesis sucede la visión dinámica de nuestro tiempo. El enfoque es opuesto: en la perspectiva estática Dios crea en el principio del tiempo, para el evolucionista el acto creador se está realizando en cada momento. A esta luz podemos preguntarnos sobre qué aspectos del pecado original puede influir el ángulo visual inmovilista y el progresivo ascensional. En ambas visiones existe la certeza de que el hombre, tal como hoy es, no responde a la intención creadora de Dios. Esto exige una norma valorativa del bien y del mal. Para el autor del Génesis (cc. 2-3), esta norma es la vida feliz en el jardín del Edén, para San Pablo, la norma es Cristo; el Génesis mira al pasado, el Apóstol de las gentes al futuro, pero conserva la idea inicial de un Adán pecador, padre de pecadores.

La evolución orienta nuestras miradas hacia una meta ideal, y, sin negar en los albores del hombre, una infidelidad para con Dios, existe una frustración del plan de Dios en la corriente evolutiva del ser humano. En una perspectiva dinámica la historicidad de la primera pareja no se puede sostener, aunque no existe, desde un punto de vista biológico, dificultad en admitir el monogenismo, sin cerrar, empero, la puerta al poligenismo (p. 43). A la teología éste punto no le interesa, basta saber que todos somos culpables ante Dios (Rom. 3, 19), y, por naturaleza, hijos de ira (Ef. 2, 3).

Partiendo del acto creador, el hombre siente un deseo incontenible enraizado en su naturaleza a realizarse en su plenitud sobrenatural, cumbre imposible de alcanzar sin la gracia. En el marco fijista del mundo el pecado es la demolición de una obra perfecta, dentro de la corriente evolutiva, el pecado es un estancamiento en su marcha ascendente hacia la perfección, y en esencia, una rebelión contra la voluntad creadora de Dios. El hombre se detiene en sí mismo y frena en seco su tendencia ascensional hacia la contemplación de Dios. He aquí el pecado del mundo.

El mundo en el cual ha de realizarse el hombre está sellado con el pecado y esto es decisivo para el niño que nace. La potencia del Maligno, se extiende hasta el recién nacido. El concepto multiseccular del pecado original ha de ceder paso a la visión de una humanidad dominada por el pecado. La interpretación de la gracia va enmarcada en la acción creativa, pues la gracia es complemento de la naturaleza (p. 55).

Hulsbosch no intenta salvar la realidad intrínseca del pecado original, ni armonizar su nueva formulación con las definiciones del concilio de Trento, la narración del Génesis y las afirmaciones tajantes de San Pablo. La nueva fórmula del pecado original niega la necesidad de un primer padre pecador, de la generación como causa, o, al menos, condición del pecado de origen, y la realidad histórica de un estado paradisiaco. Tampoco trata de explicar como el bautismo borra la culpa original, ni la gratuidad de un orden divino. Más, para A. H. la creación del hombre a imagen de Cristo es absolutamente gratuita "*proprio perché é creazione*" (p. 39). San Agustín no es de este parecer cuando exclama contra Pelagio: "*Communis est natura, non gratia*". La gratuidad de la creación no es la gratuidad de la gracia. En la perspectiva evolucionista el pecado original es el hecho de que los hombres no han alcanzado el término de la evolución misma, es decir, el punto Omega, límite de la perfección natural y sobrenatural. Nos encontramos en presencia de una construcción fantástica, de inspiración teilhardiana, al margen de la Escritura, de la Tradición y del magisterio de la Iglesia.

Un nuevo replanteamiento de la culpa hereditaria como pecado del mundo es intento

laudable, aunque el logro sea enteco. Difícil admitir que un hombre sea pecador por el pecado de otro, sin estar con éste vinculado por descendencia natural.

Luis Arias

LUIS MALDONADO, *La plegaria eucarística*. La Editorial Católica, Madrid, 1967. (BAC, 273).

Hay que saludar con alborozo la aparición de esta obra, ya que representa un fenómeno no común en la habitual producción de nuestras Editoriales: la publicación de un libro serio de investigación litúrgica, enteramente pensado y escrito por un autor español. Tal circunstancia sería ya suficiente para comentar elogiosamente la obra de Luis Maldonado. Pero a ello hay que añadir el mérito intrínseco del libro, fruto maduro de largos años de estudio, reflexión y docencia.

Hay algo que desconcierta, cuando se examina por primera vez la estructura y el contenido del estudio. No se ve fácilmente cuál es el género científico que el autor ha utilizado en su investigación y consiguiente exposición. El subtítulo habla de un «estudio de teología bíblica y litúrgica sobre la misa». Bien entendida, quizá sea ésta la mejor calificación. No se trata de una teología de la misa, al estilo clásico de la escolástica. No se trata tampoco de una mera historia de las formas litúrgicas de la misa, al estilo de la célebre obra de Jungmann. Ni se pretende propiamente una teología bíblica de la misa, en el sentido de encontrar las grandes líneas del mensaje bíblico acerca de la misa y su relación con otros puntos claves de la temática bíblica. El autor pretende específicamente una «teología litúrgica», es decir, una reflexión científica sobre la realidad viva de la misa, pero partiendo de lo que esa realidad es y —he aquí lo importante— teniendo en cuenta lo que dice de sí misma. Tal tipo de teología intenta responder a la pregunta: «¿Liturgia, quid dicis de teipsa?».

La investigación histórica será necesaria para descubrir el sentido exacto de la evolución progresiva de la misa. El análisis bíblico ayudará a reconstruir su prehistoria, la organización de sus primeros esbozos embrionales. La atención al estado actual, tanto en su vertiente legal como en sus manifestaciones más o menos extrajurídicas, dará la posibilidad de establecer un contacto real con algo que siempre tiene que ser vivo en la Iglesia: la celebración eucarística. Pero lo que se persigue es una comprensión íntegra y total, una síntesis armónica de todos los elementos de la misa y de todos los puntos de vista desde los cuales se puede contemplar. No podemos decir, ciertamente, que el intento se haya logrado de modo exhaustivo. Hay lagunas, hay incluso incoherencias. Pero no pecamos de exagerados si afirmamos que es uno de los ensayos más profundos, sugestivos y literariamente más bellos que se han escrito sobre la misa, no sólo en España sino también fuera de ella.

Señalemos algunos de los edefectos más importantes. Las cuatro partes de que se compone la obra, y que el autor denomina con el nombre algo arcaico de «libros», carecen de título específico. Pienso que hubiera sido mucho más claro y orientador ponerles un título que resumiera certeramente su contenido. En algunas de las interpretaciones exegeticas da la impresión de considerar como definitivas opiniones que sólo se pueden tener por ahora como hipótesis de trabajo. Véase especialmente el análisis, por otra parte muy sugestivo, del capítulo 6 de San Juan, en las páginas 212 y ss. En el capítulo 19, dedicado al tema de la copa y el vino eucarístico y al de la polivalencia sacrificial de la misa, hubiera sido interesante tener en cuenta las reflexiones que, acerca del sacrificio de la misa, escribió el P. Marsili en un artículo publicado en el comentario de la Constitución de Liturgia, dirigido por Baraúna. Asimismo, quizá se hubiera podido decir algo sobre el sentido sacrificial del pan de la Biblia. Puestos a señalar omisiones, digamos que es lástima que el autor no haya podido incorporar algo de lo que L. Bouyer señala en su reciente obra sobre la eucaristía, tan paralela con la que comentamos.

Por último, un detalle casi insignificante y una observación para próximas ediciones. El detalle se refiere a la cita que en la p. 234 se hace del himno de San Ambrosio. En lugar de la versión actual del Breviario, fruto de un retoque no muy afortunado, se

hubiera podido reproducir el texto original, que tiene mucha más fuerza para lo que el autor pretende demostrar: «Laeti bibamus sobriam ebrietatem spiritus». La observación quiere llamar la atención sobre la gran conveniencia de que de las obras extranjeras citadas se señale la versión castellana, si existe. Con ello se facilitaría la consulta de la copiosa interesante bibliografía que el autor ha utilizado para su fecundo estudio.

J. Llopis

NICOLAU BAUZA, J., M. SS. CC., *La devoción a los SS. Corazones en el Valle de Sóller (Mallorca)*. Imp. Marqués, Sóller, 1967, 78 pp., 19 x 13 cms.

Es un trabajo de auténtica investigación; paciente, de muchos años, aunque de breves páginas, reflejo también de profundo entusiasmo. La investigación abarca desde el siglo xvi hasta nuestros días. Se estudia la documentación arquitectónica, emblemas, bóvedas, escudos de las casas sollerenses (dibujados por el mismo autor para la imprenta), que se conservan en el pintoresco valle mallorquin. Se recuerdan la fundación de capillas, las imágenes, cuadros, festividades locales, ceremonias públicas y sociales de consagración. Con estos testimonios de la arquitectura e imaginería se han dado de mano los de los archivos para componer esta obra, reflejo de una piedad histórica profunda, cuyos orígenes son anteriores a los celosos trabajos de San Juan Eudes y a las revelaciones de Santa Margarita.

M. Nicolau

GARRONE, MONS. G. M., *Rezar hoy*. Rialp, Madrid, 1966.

El interés de este librito está no sólo en la importancia de su contenido, sino también, en el interés de su autor. Entonces arzobispo de Toulouse, y hoy Prefecto de la S. Congregación de Seminarios. Es un libro pequeño, de doscientas páginas, que nos plantea la necesidad de la oración en nuestros días con la misma fuerza que la oración ha tenido siempre en la doctrina cristiana. Parte del análisis de esta posición tan actual que menosprecia la oración, pasando por las objeciones que se oponen a la misma, para destacar la importancia y necesidad de la oración. Analiza después algunas oraciones en concreto, como el rosario, la plegaria a los Santos, y las plegarias bíblicas, como la de Elías, Jeremías y San Pablo.

M. F. Sánchez

BOUYER, L., *Palabra, Iglesia y Sacramentos*. Desclée de Br., Bilbao, 1966.

El nombre del autor de este pequeño volumen es lo suficientemente conocido y garantizado, como para hacer casi inútil toda presentación ya que los libros del P. Bouyer se presentan y garantizan por sí mismos. Este es un estudio comparativo, rápido y un poco superficial, pero no menos interesante de estas tres realidades de la teología católica en relación con el sentido que tienen en la teología protestante. Es muy interesante para quien no tenga tiempo o ganas de profundizar demasiado en ello, y sin embargo pretenda adquirir noción exacta del sentido de la Palabra, de la autoridad en la Iglesia y de los mismos sacramentos lo mismo en la teología católica que en la protestante.

M. F. Sánchez

STAEHLIN, C. M., *Teoría del Cine*. Razón y Fe, Madrid, 1966.

Es conocido el P. Staehlin, como especialista en cinematografía y medios de difusión. Esta obra que presentamos es de gran calidad lo mismo por su contenido que por su

presentación, avalada por una serie de gráficos e ilustraciones que explican y aclaran su texto. Sin ser una amplia historia del Cine, sin embargo, ambienta y orienta en el estudio y proyección de este Séptimo Arte cada día más interesante desde el punto de vista pastoral, por la influencia que ejerce en las masas. A tener una idea clara y profunda del Cine va dirigido este libro dividido en tres partes. La cosmología donde estudia el espacio, el movimiento, el ritmo, la relatividad, etc. La segunda, iconología, donde se estudia la imagen, el color, el tono, el sonido, la palabra, la música, y demás factores estructurales del film. Y la tercera, que llama dramatología, donde se estudia esa misma estructura filmica, su adaptación, su montaje, etc. Un libro muy interesante para iniciar en estas materias.

M. F. Sánchez

MASSAUT, J., *Reflexiones y experiencias de un cura sobre su parroquia*. Marova, Madrid, 1966.

Cada día van apareciendo libros nuevos sobre pastoral parroquial que enriquecen este campo de la pastoral, bastante abandonado en la teología pastoral. Y hay que agradecer a Ediciones Marova, este proceso enriquecedor, pues ya son varios los volúmenes de esta colección que se han preocupado de ofrecer a los sacerdotes medios de estudio y conocimiento de esta realidad pastoral. Este libro que presentamos es un poco original, lo mismo por el contenido que por la forma de su estructuración de este mismo contenido. Son experiencias un poco circunscritas a parroquias obreras, y por tanto, carecen de un valor universal. También adolece de ciertas acomodaciones a lugar de donde proceden las dichas experiencias, tan especial como es Bélgica. Pero con todo, es muy positiva en cuanto plantea problemas muy actuales en la vida de la Iglesia y en el campo de la pastoral, como el problema de la parroquia comunidad y la parroquia funcional, la estructuración de la parroquia, su base geográfica y humana, la dinámica parroquial, el problema de lo supraparroquial, etc. El catecumenado, la administración. Un libro muy ambicioso, aunque quizás demasiado reducido.

M. F. Sánchez

BASURCO, F. J., *El canto cristiano en la tradición primitiva*. Marova, Madrid, 1966.

Se trata de otro tomo de Ediciones Marova, y esta vez sobre un tema de tanta actualidad y de tanta necesidad en el campo litúrgico como es el canto. Poco poseemos sobre el canto litúrgico históricamente considerado. Por eso este libro de Basurco, nos permite asomarnos con visión moderna al canto tal y como se practicaba en la Iglesia primitiva. Sin caer en ningún asomo de arqueologismo, nos hace ver como siempre se ha visto en la Iglesia la melodía como una cosa tan importante como el mismo texto, ya que la melodía siempre ha estado al servicio de la Palabra de Dios, y es la que hace a la misma palabra ser dos veces oración. Por eso siempre la Iglesia ha visto tan necesario cuidar el canto, como el mismo texto. Basurco estudió el canto lo mismo personal que comunitario, como expresión de la oración de la Iglesia, el sentido mágico del canto en las melodías profanas, los instrumentos musicales y el mismo hombre como instrumento musical, y después el canto bíblico. Terminó el volumen con tres índices muy interesantes, tan interesantes como la misma obra que resume los textos bíblicos sobre el canto, los textos de los santos Padres y de la literatura antigua, y uno último sobre los autores modernos sobre esta realidad del canto litúrgico.

M. F. Sánchez

FEVRE, L., *Acción Pastoral y Mundo actual*. Flors, Barcelona, 1967.

Este volumen aparece como el tomo primero de una Colección de Lecciones de Pastoral que inicia Juan Flors, y que promete ser interesante. Es por tanto, completamente intro-

ductorio lo mismo a la colección que a la misma acción pastoral, como indica el mismo título, trata de ofrecer una perspectiva del mundo de hoy lo mismo en su aspecto personal y comunitario, lo mismo en relación con el hombre, que en relación con la misma acción pastoral para después suscitar los problemas que plantea la acción pastoral. Divide el volumen en cinco capítulos que por sí mismos orientan y presentan la obra. Conocer el mundo de hoy, como fenómeno de la gran revolución industrial, valores para los que el hombre de hoy tiene una sensibilidad más acusada, como desarrollar esos valores, por parte del sacerdote y por parte del seglar, como preparar a estos hombres para aceptar la salvación de Jesús, y como esta salvación está en la misma Revelación, Revelación que se realiza en la historia en ámbito siempre progresivo.

Este volumen pertenece a la colección de temas pastorales del Instituto Superior de Pastoral de la U. de Salamanca, y aparece por cierto, a varios años de distancia de la gestación de esta colección.

M. F. Sánchez

Y. M.-J. CONGAR, *Cristianos en diálogo*. Aportaciones católicas al ecumenismo. Traducción española de J. M. Baguña. Edit. Estela, Barcelona, 1967, 550 pp.

Buena idea la de reunir en un volumen estudios y artículos publicados en el curso de los últimos treinta años, relacionados todos con un tema de candente actualidad como es el ecumenismo. Hoy todo está abierto y orientado hacia el porvenir, pero es muy aleccionador recorrer con el autor «Llamadas y caminos», para aprender con humildad como C. trató de responder a una vocación evidente por encima de prejuicios e impedimentos insospechados. Hubo un tiempo en que se desconfió de su ortodoxia, se le impuso silencio, se le desplazó de la docencia; pero los caminos de Dios son admirables, y Congar, en cuya alma se hermanan la sensibilidad, la sencillez y la audacia supo convertir el acibar en esperanza sobrenatural. En el tiempo que él denomina «de la paciencia» supo sufrir en silencio, dejando una lección a imitar a la posteridad.

El lector avisado no pasará por alto las etapas del ecumenismo en las que C. sitúa los textos ecuménicos y ejerce su indiscutible derecho a la autocritica. Gracias a hombres del temple de C. los protestantes van descubriendo la realidad de la Iglesia y los católicos la existencia de los «Otros». Si la paciencia del sembrador va necesariamente acompañada de cruz, se cosecha en alegría. El sufrimiento de unos pocos hicieron realidad el Secretariado para la Unidad de los cristianos.

Imposible dar al lector una referencia somera sobre la riqueza ecuménica de este volumen. Los artículos se agrupan en torno al movimiento ecuménico, ortodoxia, anglicanismo, protestantismo e Israel. Asombra la fecundidad, solidez y erudición de C. La lista de los textos publicados según su orden cronológico es un acierto de «Estela».

L. Arias

VITTORIO MARCOZZI, *El sentido de la vida*. Edit. Razón y Fe, Madrid, 1967, 286 pp.

Una obra sencillamente deliciosa y muy útil. Los temas trascendentes de la naturaleza del hombre, del libre albedrío, del alma, de la ley moral y el matrimonio, del sentido de la vida y de la muerte están tratados con amenidad y profundidad. Claro es que para encontrarle a la vida su sentido es necesario levantar la mirada al cielo, pero V. M. sabe exponer el dato revelado en un lenguaje asequible a los hombres de nuestro tiempo. Cuando el materialista achata las perspectivas de la fe, es lógico buscar respuestas válidas y otear horizontes nuevos e inesperados en los campos fértiles de la biología, de la medicina, de la historia e incluso de la filosofía y del buen sentido. Y es lo que consigue el autor deleitando. La inteligencia al servicio de la verdad, la ciencia allana el camino a la fe.

L. Arias

L. MIGUELEZ - S. ALONSO, O. P. - M. CABREROS, C. M. F., *Derecho canónico posconciliar*. Suplemento al Código de Derecho Canónico bilingüe de la Biblioteca de Autores Cristianos. BAC, Madrid, 1967, XIV-216 pp.

La obra legislativa derivada del Concilio Vaticano II se está llevando a cabo de manera paulatina y parcial, hasta el momento, mediante una serie de «Instrucciones», «Decretos», «Constituciones» y «Motu propios» que no es fácil tener a la mano sin verse rodeado de un buen número de publicaciones. Para facilitar el manejo y recurso a esos textos legales más imprescindibles, la BAC ha tenido el buen acuerdo de publicar este volumen, natural complemento de su Código bilingüe. La selección de documentos está dirigida por unos criterios que exponen los autores en el prólogo o presentación: no se recogen documentos estrictamente conciliares, ni tampoco toda la legislación producida como consecuencia del Concilio; la recopilación se ha hecho pensando en los documentos disciplinares más importantes y necesarios, con la vista puesta en las materias del libro al que sirve de suplemento: el Código bilingüe. El criterio, pues, aparece claro, aunque personalmente nos hubiera gustado que hubiese sido más amplio.

Sin entrar en demasiados detalles, y con el fin de contribuir a mejorar una obra de tanta utilidad en futuras ediciones, permitásenos hacer algunas indicaciones.

Falta uniformidad en la reproducción de los documentos, pues unas veces se incluye la parte introductoria o motiva de los mismos, y otras, sin aparentes razones para ello, se omiten. En las Instrucciones "*Piam et constantem*" (pp. 146-148) y "*Matrimonii Sacramentum*" (pp. 149-155) aparece dicho proemio, que es interesante, por supuesto, pero que nada añade ni quita a las normas subsiguientes; sin embargo, en otros documentos, como los «Motu propios» "*Ad purpuratorum Patrum*" y "*Sacro Cardinalium Consilio*", se suprimen los proemios, que además de ser brevísimos contienen derogaciones expresas de cánones del Código, lo cual es fundamental que aparezca en un texto legal, y sin que sirva de justificante la alusión que se hace en las brevísimas notas a dichas derogaciones, pues esas notas aparecen y son como algo de la propia cosecha del comentarista.

Respecto a los comentarios, si la claridad del texto de algunos de los documentos apenas necesita explicación —como declaran los autores en la presentación— era preferible no haber añadido una palabra, a decir lo que se dice, por ejemplo, respecto a los documentos XVIII y XIX. Por otro lado, una figura de la importancia y novedad del Sínodo de los Obispos (pp. 64-68), merecería un comentario más amplio y más doctrinal.

Finalmente, y teniendo en cuenta la finalidad de la obra, consideramos punto menos que inútil la inclusión del Decreto "*Ecclesiae semper*", si al mismo tiempo no se ofrecen las normas disciplinares, en su texto propio, de la concelebración y comunión bajo las dos especies.

Agradecemos, pues, a la BAC y a los autores este esfuerzo, por la voluntad de orientación e información que supone, deseando que obra tan útil tenga la acogida que merece.

Juan Luis Acebal, O. P.

ALVAREZ ARIAS, CONSTANTINO, *La monición canónica y pastoral*. Salamanca, 1965, XXXI-259 pp.

El autor ofrece en esta obra un estudio monográfico, bastante extenso y comprensivo de la *monición canónica*, institución que presenta los más variados aspectos y es de uso frecuente en el ordenamiento canónico. Trátase también de la *monición no canónica*, llamada paterna, amistosa o pastoral (pp. 97-102). Ciertamente que entre las dos clases de monición existe notable diferencia. Pero no puede decirse con entera verdad que la monición pastoral no sea canónica, ya que de ella trata el *Codex*, e intenta conseguir efectos del todo conformes con el espíritu y con el fin propio del Derecho de la Iglesia. La recomendación, el consejo, la advertencia preventiva o exhortativa son medios óptimos de gobierno aun para la potestad jurisdiccional. Y no puede decirse que la monición paterna o pastoral hecha por quien está investido de autoridad pública sea lo mismo que la hecha por quien carece de esa potestad.

Aunque el tema de la *monición* parece muy concreto y de corto alcance, en realidad no es así: su campo es muy dilatado. Basta ver el contenido de los capítulos de esta obra, aun sin detenernos a especificar los puntos tratados:

En el capítulo I (pp. 3-83), se habla del origen y evolución del instituto monitorio desde el Decreto de Graciano hasta la publicación del Codex. En el capítulo II se estudia la monición en el Codex, señalando sus acepciones diversas y su naturaleza (pp. 83-114). De la función de la monición en sus diversas clases se trata en el capítulo III (pp. 117-176). Estudia el autor más particularmente la función procesal ya extrajudicial ya judicial de la monición en el capítulo IV (pp. 179-229) y en el capítulo V (pp. 233-242). La obra que reseñamos se concluye con el sistema procesal de la monición en el capítulo VI (pp. 247-255).

El trabajo de investigación, de análisis de conceptos y de construcción sistemática que ha llevado a cabo el Profesor de la Universidad católica de Puerto Rico, Dr. Alvarez Arias, es de gran mérito y puede servir de modelo para trabajos similares. Con este método se lograría un conocimiento claro y organizado de muchas instituciones canónicas, que ahora sólo se conocen en forma aislada y fragmentaria.

M. Cabrerros de Anta, C. M. F.

V. BLAZEVIC, O. F. M., *Concilia et synodi in territorio hodiernae Jugoslaviae celebrata*. Viceticeae, 1967, XXXIV-178 pp.

Este trabajo es la tesis doctoral n. 78 de la Facultad de Derecho Canónico del Pontificio Ateneo Antoniano de Roma. Como tantas otras tesis histórico-jurídicas defendidas en aquel centro romano, esta contó con la experta dirección del profesor yugoeslavo Miguel Briek. En este libro se realiza un estudio de los concilios particulares y sínodos diocesanos celebrados en el territorio de la actual Yugoslavia. Un paciente análisis de la documentación manuscrita de Roma y de su país, junto con el despojo sistemático de las fuentes publicadas, han permitido al autor documentar y describir 49 concilios particulares y 450 sínodos diocesanos celebrados en dicha área geográfica. Esta labor constituye una interesante aportación para la historia de la Iglesia, para la historia del Derecho Canónico y en general, para el conocimiento de la historia de los eslavos del sur. Es bien notorio que la legislación conciliar particular y sinodal constituyen el anillo de enlace entre el derecho teórico de las grandes codificaciones y las realidades de la vida práctica. Como el autor hace notar muy oportunamente, este tipo de concilios y sínodos nunca fueron celebrados con toda la frecuencia y puntualidad prescrita en el ordenamiento canónico de cada época. Pero no por ello su interés es menor, ya que constituyen un testimonio de primera mano para conocer la fisonomía de la Iglesia o medio ambiente social en que tuvo lugar su celebración. Algunos de estos concilios tuvieron una proyección geográfica y temporal mucho más amplia que la actual Yugoslavia. Así, por ejemplo, los concilios Spalatenses de 1060 a 1076 se universalizaron al ser incluidos textos suyos en las colecciones canónicas del Cardenal Deusdedit y en el Decreto de Graciano. Este trabajo constituye una magnífica introducción para otra tarea muy importante como es la publicación de los textos de estos concilios y sínodos. Mientras esta no se realice, la consulta de este libro será obligada.

Antonio García y García, O. F. M.

J. JEREMIAS, *Le baptême des enfants pendant les quatre premiers siècles*. Trad. del alemán. Ed. Xavier Mappus, Paris, 1967, 192 pp.

M. Jourjon, Decano de la Facultad Teológica de Lyon, al presentar al público de habla francesa este libro del Dr. J. Jeremias, Profesor de la Universidad de Göttingen, hace notar que su traducción y edición en francés viene en una hora muy oportuna:

cuando la Iglesia en Francia se pregunta a sí misma para asegurar la eficacia del primer rito sacramental. Para ello, es preciso preguntar también a la Iglesia primitiva. La oportunidad de este libro es patente, para la Iglesia de todas las naciones.

Desde hace muchos años (1938) J. Jeremías viene estudiando el problema del bautismo de los niños en los primeros siglos del cristianismo. Sus conclusiones fueron combatidas y rechazadas por algunos colegas. Ello le sirvió a nuestro autor para profundizar en sus investigaciones, reafirmando su conclusión fundamental: que la Iglesia cristiana ha practicado el bautismo de los niños desde los primeros siglos. La importancia de esta conclusión y de la postura mantenida aquí por el autor es patente. Otros protestantes han defendido la opinión contraria (K. Barth), queriendo apoyarse en principios doctrinales. La historia sería contraria a esas interpretaciones, que no encuentran en realidad sólido fundamento en el contexto de una doctrina, de sentido un tanto impreciso.

Los trabajos llevados a cabo por J. Jeremías le han puesto en contacto con los principales documentos de la antigüedad cristiana, relativos al bautismo de los niños. Utiliza elementos de fuentes cristianas y judías, que mutuamente se esclarecen. El resultado de sus investigaciones nos lo ofrece en estas interesantes páginas. Los temas generales estudiados son los siguientes: el bautismo de los niños, en el caso de la conversión de sus padres, en la época más remota (bautismo de las familias, bautismo cristiano y bautismo de los prosélitos, testimonios aislados, teología bautismal del N. T.); bautismo de niños nacidos en un hogar cristiano en la época más remota; evolución de estas prácticas hasta el fin del siglo III (Oriente y Occidente); la crisis y su solución. Conclusión. Siguen al texto tres apéndices.

Se trata de un libro escrito con rigor de método y rico en elementos de signo histórico y doctrinal. Podríamos poner de relieve algunas ideas importantes, que merecerían una detenida consideración. Orígenes, por ejemplo, afirma que esa práctica de la Iglesia, de bautizar a los niños, provenía de la tradición apostólica. En San Cipriano apunta ya el tema, según el cual el bautismo es una segunda creación. Se desvela la importancia que tiene el Verbo y la humanidad de Cristo, en la aplicación de la salud, por el bautismo, etc. La teología bautismal de hoy, que quiere beber en las fuentes, encontrará en estas páginas muchos elementos de juicio, básicos para una elaboración auténtica y convincente.

E. Llamas

YVON BODIN, *Saint Jérôme et L'Eglise*. Beauchesne, Paris, 1966, 382 pp.

Estudiar a los Padres es una necesidad para la teología; la llamada, que en nuestros tiempos se hace insistente: volver a los Padres, nos urge a todos, pues es imposible montar una inteligencia de la fe fuera de la estrecha conexión con aquellos maestros que fueron jalonando los primeros siglos de la Iglesia de interpretaciones acertadas de la Escritura y de estudios profundos, enraizados en la Tradición, que ellos recogían y desarrollaban. Y entre los Padres, el estudio de San Jerónimo siempre es sugestivo, aun contando con ciertas, diríamos, exageraciones, que a veces se derivan de su temperamento. El autor ha escogido un tema también de actualidad: el tema de la Iglesia, lo cual constituye un acierto. Una eclesiología bien fundada debe buscar su apoyo, las ideas madres, el sentido más profundo en la teología patristica, que es a todas luces riquísima en la materia. Si así se hace, se destacará con razón lo que puede haber de sólido en algunas afirmaciones que hoy se hacen, y lo que por desgracia sólo es ganga circunstancial, fruto del humanismo no del todo cristiano.

El trabajo está dividido en dos partes; la primera estudia *La tipología de la Iglesia* y comprende cuatro capítulos en dos secciones. La primera sección trata de la exégesis tipológica en San Jerónimo, y la segunda, de los principales tipos de la Iglesia en el A. y en el N. Testamento. La rica tipología eclesial de San Jerónimo es analizada con seriedad, y aún diríamos con minuciosidad, en todos sus aspectos en que el espíritu de la comprensión interior se acerca a las intuiciones casi místicas, pero sin desprecio de un riguroso análisis histórico literario, como correspondía al genio exegetico del santo

Padre. De esta tipología hieronimiana dice con razón el autor que «es una tipología eclesial, que se inscribe en el contexto de una tipología cristológica». Y añade: «Si la Escritura, toda ella, contiene a Jesucristo, no debe en modo alguno sorprendernos que Jerónimo dé en ella un lugar inmenso a la Iglesia».

La segunda parte, bajo el título de *La teología de la Iglesia*, recoge en tres secciones otros tantos aspectos esenciales para un estudio, a la vez histórico y temático: el crecimiento de la Iglesia, la institución y el Cuerpo místico. El pensamiento de San Jerónimo sobre estos temas tan interesantes se desarrolla con justeza y así se nos ofrece una visión clara en su conjunto de la idea que el santo Padre tenía de puntos tan importantes como el universalismo, la santidad, la jerarquía, etc. Señalemos con gusto que el autor ha sabido ver con certero análisis la adhesión de San Jerónimo a la Tradición como fuente de la doctrina, de la fe revelada.

Una alabanza merece también por la sobriedad de la bibliografía; sobriedad que no impide la suficiencia; como él advierte con sinceridad que le honra: «Nos limitamos a las obras que hemos utilizado efectivamente para este trabajo».

E. González

WILHELM GESSEL, *Eucharistische Gemeinschaft bei Augustinus*. Augustinus Verlag, Würzburg, 1996, 248 pp.

Comunidad eucarística es el título sugestivo de esta tesis doctoral, defendida en la Universidad de Munich el año 1966. Investigación minuciosa de la ingente producción literaria del obispo de Hipona. El autor divide su trabajo en cuatro partes. La primera es labor previa, estudio introductorio sobre la vida y los antecedentes de la doctrina agustiniana sobre la eucaristía signo de unidad. En líneas esquemáticas estudia el pensamiento de Orígenes, San Basilio, Gregorio de Nacianzo y Juan Crisóstomo en Oriente; y Tertuliano, San Cipriano, San Jerónimo, Hilario de Poitiers, Ambrosio de Milán en Occidente. Pero serán los partidarios de Donato y sobre todo San Pablo los que, desde distintos campos, abren camino a la doctrina *multitud-unidad* cristiana.

Principio estructural de la comunidad eucarística es el rótulo de la segunda parte. Con muy buen acuerdo fija antes el sentido de las palabras claves: *coetus, colligare, communicatio, communio, compago, conglutinatio, congregatio, consortium, copulatio, participatio, societas, unitas, corpus, membrum, templum, domus Dei, civitas Dei* y derivados, trabajo imprescindible para calar hondo en el pensamiento del doctor de la Gracia. La literalidad del pan es factor importante para una comprensión matizada del sentido comunitario de la *multitud-unidad* simbolizada en la Eucaristía.

En la tercera parte se adentra W. G. en el estudio del signo sacramental, define el sacramento y nos habla del *sacramentum* y de la *res sacramenti*. A la relación dinámica e intrínseca entre el cuerpo de Cristo en la Eucaristía y el Cristo total dedica la cuarta parte, la más interesante de todo el estudio. Y como remate de esta valiosa investigación la doctrina del Cristo total, Cabeza y cuerpo. Una bibliografía abundantísima y unos índices de nombres, materias y lugares completan el volumen.

¿Valores positivos de este estudio? En síntesis son: rigor científico, documentación exhaustiva, dominio de la materia, claridad expositiva y objetividad. Y por parte de la *Augustinus Verlag*, una bella presentación.

Luis Arias

AIME BECKER, *De l'instinct du bonheur a l'extase de la beatitude*. Théologie et pédagogie du bonheur dans la prédication de saint Augustin. P. Lethieuleux, 10 Rue Cassette, Paris-VI, 1968, 350 pp.

El tema de la vida feliz —*De beata vita*— como onda explosiva sacude de emoción toda la producción literaria del obispo de Hipona, desde los Diálogos en Casiciaco a la

Ciudad de Dios, pasando por los comentarios exegéticos a la Escritura divina, los escritos de controversia, los diversos tratados, e incluso su abundante correspondencia. No faltan estudios sobre el tema. En un plano teológico cito los nombres de Ladislaus Ballay, G. Sallet, Henri Rondet, X. Mappus y E. Lamirande; en el filosófico Karel Svoboda, B. Dominguez, F. Cayré y G. Nic. Kauer, sin olvidar las síntesis de E. Gilson, Th. Steinbüchel, A. Solignac, R. A. Gauthier y Ragnar Holte en *Beatitude et Sagesse*.

A. Becker enfoca su estudio desde un ángulo pastoral y exegético y aquí radica su originalidad. Vemos, con placer, como la doctrina de San Agustín se explicita a través de una pedagogía de la felicidad. La abrumadora abundancia de citas permite al lector verificar la transformación de la dicha hasta identificarse con la contemplación de Dios. En dos partes divide el autor su obra:

En la primera constata la realidad de un deseo inmanente de felicidad en todas las almas —*omnes beate vivere volunt*—. Ante este llamamiento universal a la felicidad aparece el espectro de la *perversitas saeculi*, la condición trágica del hombre, la inestabilidad de los bienes, la fugacidad de los placeres, el peso intolerable de la miseria, de la enfermedad, del pecado. Un mundo en tinieblas, una senda engañosa y una impotencia en el hombre que no puede apagar en las aguas del mundo su sed de dicha colmada. Se impone la evidencia de un retorno a la interioridad y a la trascendencia, desde la *memoria cordis* a la conversión a la Sabiduría, buscando en la fe la inteligencia.

En la segunda parte se revela la felicidad en la Palabra, poder y sabiduría de Dios, camino y agua fontal, centro de los dos Testamentos, como promesa y realización. El misterio del Cristo total centro de la historia de la salvación. Todo un caminar ascendente por la difícil montaña de los siglos hasta otear el horizonte eterno de una bienaventuranza sin fin. La felicidad de las antiguas filosofías era una dicha engañosa, para San Agustín el gran bien de la felicidad es Dios mismo. *Praemium Dei, Deus ipse*. A. B. en el último capítulo —*eudaimonia y agapé*— funde en unidad armónica las dos corrientes agustinianas de la recompensa y el desinterés en el amor, contra un enfoque unilateral en Anders Nygren y V. Warnach. Acierto indiscutible y visión perfecta.

Cinco índices avaloran esta obra lograda de A. B.: bibliográfico, de referencias bíblicas, de nombres propios, analítico y de materias. El lector se sentirá arropado por el acento cálido de San Agustín hasta sentir el deseo torturante del *frui Deo*.

Luis Arias

ARACELI GUGLIERI, *Documentos de la Compañía de Jesús en el Archivo Histórico Nacional*. Introducción de F. Mateos, S. I. Edit. Razón y Fe, Madrid, 1967, LXXXII-487 pp.

El R. P. Mateos nos traza en amplia, erudita y documentada introducción (76 pp.) una historia del llamado «Archivo de las temporalidades». Escribe las vicisitudes de los «Papeles de Jesuitas» desde el año 1767 en que, con motivo de la expulsión decretada por Carlos III, se juntaron en Madrid estos papeles en el hoy Instituto de San Isidro, procedentes de los domicilios de la Compañía en España y colonias. Más adelante, en 1815, al restablecerse la Compañía en España, todo este Archivo fue entregado a la Junta de Restablecimiento, hasta 1834. Desde entonces, distribuido en los Ministerios de Gracia y Justicia o de Hacienda, o en otras partes, estuvo a punto de perecer con la revolución de 1868; pero fueron comprados esos papeles por D. F. J. Bravo, y de ahí pasaron a unos 6 centros, situados en Madrid la mayor parte, donde hoy se conservan. Son los manuscritos o libros que tendrán que manejar quienes deseen escribir la historia de aquellos tiempos en sus relaciones con los Jesuitas, y agradecerán al Rvdo. P. Mateos las noticias que sobre estos archivos nos ha suministrado con insigne competencia. Después de esta introducción, sigue en este libro la sección *Jesuitas*, del Archivo Histórico Nacional, catalogada por la Srta. Araceli Guglieri, del Cuerpo de Archiveros, con pacientes y minuciosas indicaciones. En un capítulo I se recorren las casas de la Campaña en España por orden alfabético y bajo 3.007 títulos se enuncian los contenidos de expedientes, fundaciones, inventarios, libramientos, certificados, cartas, recibos, certificaciones, censos,

bulas, libros, nombramientos, etc., que se han recogido. El capítulo II se refiere a los domicilios de la Compañía en América; el III a los de China y Japón; el IV a los de Filipinas; el V a la Procuraduría general de Indias; el VI a temporalidades en general y restablecimiento de la Compañía de Jesús. Un nutrido índice de nombres cierra el libro.

M. Nicolau

ADOLAR ZUMKELLER, *Manuscripte von Werken der Autoren des Augustiner-Eremitenordens in mitteleuropäischen Bibliotheken*. Augustinus Verlag, Mürzburg, 1966, 784 pp.

La revista «Augustiniana» 11 (1961), 16 (1966), publicó los trabajos del Dr. A. Z. que ahora la colección «Cassiacum» brinda, en espléndido volumen, al lector. Siento personalmente gran admiración por la obra silenciosa de estos investigadores que gastan su vida en provecho de los estudiosos de todos los continentes. Las bibliotecas de Centroeuropa son ricas en manuscritos teológicos y el autor consulta directamente unas setenta en Alemania, Dinamarca, Polonia, Checoslovaquia, Austria, Tirol del Sur, Alsacia y Lorena, Luxemburgo, Bélgica y Holanda. Hojea y examina además los catálogos de C. Borchling, V. Doucet, P. Glorieux, J. Hemmerle, L. Meier, D. A. Perini, Fr. Rennhofer, Scheneyer, Stegmüller &.

Divide su obra en dos partes: primera, Autores y anónimos antiguos hasta el 1550; segunda, Autores modernos. Una serie de adiciones y tres índices muy útiles para el manejo de la obra: Índice de nombres y tratados, *Incipit*, Bibliotecas y general. Los nombres españoles registrados son muy escasos y es raro porque el intercambio cultural era muy activo en el siglo XVI. En adelante todo el que anhele conocer los escritos inéditos de los agustinos ermitaños agradecerá al Dr. Zumkeller el servicio.

Luis Arias

PREVOST JEAN-LAURENT, *La búsqueda de lo absoluto en la novela francesa contemporánea*. Col. «Formas del Espíritu». Edit. Razón y Fe, Madrid, 1967, 250 pp.

El fin del libro se collige claramente del título mismo. Para precisarlo más, el autor advierte desde el principio: «No pretendemos dar una visión de conjunto, ni enumerar todos los aspectos de la novela contemporánea». Se ciñe, pues, a varios autores franceses; de cuando en cuando, para completar oportunamente ciertos aspectos, cita también a algunos extranjeros: ingleses, alemanes, italianos y dos españoles: Martín Descalzo y José María Gironella.

Prevost opina que el valor y el sentido de la novela actual para la generación de hoy es la búsqueda de lo Absoluto: eso intenta demostrar a lo largo del libro: los análisis son serios y hechos a conciencia; con agudeza nos pone de manifiesto el alma de los autores que examina y el sentido de las novelas. En varios capítulos aparte, va examinando los temas más comúnmente desarrollados por los novelistas: Viajes y costumbres, el surrealismo, literatura de evasión, el amor, sustitutos del Absoluto y hasta la «tentación de la santidad», como él dice, etc. A través de sus episodios, diálogos y caracteres quiere entrever la verificación de su tesis, esa búsqueda —consciente o inconsciente— de lo absoluto por parte de autores y de personajes.

A primera vista la obra causa impresión de superficialidad: Los autores llamados a cuentas son numerosos, casi 170; las novelas citadas y aludidas son muchas más todavía, 330. ¿Cómo analizar debidamente todo ese material en el breve espacio de 233 páginas? Dificultoso parece o quizá imposible. Con todo, mirado más de cerca y bien estudiado el contenido del libro, échase de ver la agudeza de sus análisis y lo certero de sus apreciaciones: Prevost se ciñe a su tema y demuestra su tesis. El lector atento queda convencido de que efectivamente la búsqueda de lo Absoluto late en casi todas las novelas francesas actuales y en las de otras literaturas.

La obra de Prevost, gracias a su aguda mirada, recta intención, sano juicio y erudición amplísima —aunque no indigesta— resulta orientadora en ese fárrago de novelas que tanto proliferan en nuestros días.

P. de Zamayón

MARIO SORIA, *Cuestiones disputadas del catolicismo contemporáneo*. Editor, Luis Caralt, Granduxer, 88, Barcelona, 1967, 298 pp.

Dos son las cuestiones disputadas y con ardor. La primera tiene por centro la figura patricia y señera de Pío XII, alabado en vida y calumniado después de muerto. El odio llega a extremos lamentables en el *Vicario*, de R. Hochhuth, traducido a todos los idiomas, representado en los principales teatros de Europa y Estados Unidos, aireado por la prensa izquierdista. Su aparición provoca una oleada de indignadas protestas, aunque la defensa del catolicismo oficial parece formularia y sin calor. M. S. desciende a la arena dispuesto a romper lanzas en favor del Pontífice inigualable, y lo hace con gran acopio de datos, desenfado de estilo, fe inquebrantable en la justicia de su causa. Somete a riguroso análisis *Der Stellvertreter*, deshace equívocos, ilumina silencios, explica situaciones. Al final brilla la estrella del Papa más grande de nuestro siglo, *defensor civitatis*, valedor de los judíos, doctor admirable y profundamente humano.

La segunda cuestión gira en torno a Teilhard de Chardin. De entrada asombra el interés con que ciertos grupos políticos defienden al autor del *Fenómeno humano*, la extraordinaria difusión de sus escritos, los estudios innumerables sobre el discutido paleontólogo, la diversidad de opiniones y criterios. Incomprensible que un hombre inquieto, de inteligencia penetrante, viva imaginación y jesuita soslaye las órdenes de sus superiores. M. S. puntualiza como características de Teilhard de Chardin su materialismo, su dinamismo, evolucionismo, homogeneidad ontológica, inmanentismo y colectivismo (pp. 279-283). Los incondicionales de Teilhard cierto no compartirán este juicio de M. Soria: «Lleno de imaginación, de troyes peregrinos, de palabras retumbantes, el teilhardismo ha sido calificado también de poesía. Quizá la doctrina del autor del *Himno al universo* sea poesía, además de metafísica. En esto no quitamos ni ponemos rey, aunque juzgando esa presunta poesía por ciertas metáforas, el uso y abuso de mayúsculas, los neologismos eufónicos como *cencerradas*, tengamos que reconocer que hay muchas categorías de poetas». Queda reflejado en estas líneas el tono de la diatriba.

Luis Arias

LUIGI COVATTA - GINO ROCCHI, *Y vino un hombre llamado Juan*. El Papa Juan XXIII. Traducción del italiano por Eloy Requena Calvo. Studium, Madrid, 1967, 480 pp.

La vida de Juan XXIII escrita por Covatta - Rocchi, es de una sencillez encantadora como la vida auténtica del Papa de la bondad. Los autores no destacan ni la diplomacia, ni los saberes teológicos; ni dirán que fue un hombre de amplios horizontes, únicamente dirán que fue un santo, verdad que la conciencia de la humanidad confirma. La lectura de esta biografía nos acerca a la figura simpática y atrayente del gran Pontífice y nos permite comprender hasta el fondo el *Diario del alma*.

En dos partes se divide la obra. En la primera nos describen la infancia de Angel Roncalli, y puntualizan sus actividades en Bérgamo, Bulgaria, Turquía, Francia, Venecia y Roma, como estudiante, sacerdote, obispo, nuncio y Papa. En la segunda, es un desfile de documentos sobre el sacerdocio —*Sacerdotti nostri primordia*— las misiones, el Concilio, ilusión de su pontificado. Y luego la gran Encíclica social *Mater et Magistra*, y la paz del mundo —*Pacem in terris*—. En su agonía lenta y dolorosa Juan XXIII ofrece su vida y sufrimientos por la Iglesia, el Concilio y la paz, los tres amores de su alma. Al finalizar la lectura de este libro el alma percibe el aroma sobrenatural de una vida entregada a la Iglesia.

Luis Arias

IBN KHALDUN, *Discours sur l'Histoire Universelle (al-Muqaddima)*, 1, colección Unesco d'oeuvres représentatives. Traduction, préface et notes par Vincent Monteil. Beyrouth, 1967, XXXIX + 476 pp.

La figura de Ibn Jaldūn, diplomático, intelectual, historiador, poeta, sociólogo, filósofo de la historia y místico, vuelve a adquirir un nuevo auge en los medios intelectuales europeos. De origen andaluz, nacido en Túnez en el siglo XIV, en plena época de decadencia árabe, su pensamiento permaneció en el olvido durante varios siglos, siendo descubierto por los arabistas europeos y divulgado con la traducción francesa de su obra, hecha por Slane en la segunda mitad del siglo pasado.

El autor, tras haber renunciado a los cargos políticos, se retiró a un castillo, para escribir una historia universal, precedida de una amplia introducción, que ocupa el tomo primero de la monumental obra integrada por siete grandes volúmenes. Esta introducción (*al-Muqaddima*) fue conocida en Europa con el nombre de *Prolegómenos*, propuesto por Slane. Esta traducción, antigua y anticuada, fue superada gracias a la Unesco y la labor de Monteil. El traductor dedica un amplio prefacio al estudio de la vida agitada del autor, con una síntesis de su pensamiento y el lugar que ocupa en la sociología actual. Este primer tomo es sólo la tercera parte de la obra original árabe de *al-Muqaddima*, que el traductor denomina *Discours sur l'Histoire Universelle*, título que recuerda la célebre obra de Bossuet. En el fondo, este nuevo título, aunque no es literal, refleja mejor el contenido de la obra, en la cual estudia Ibn Jaldūn, con suma agudeza, las leyes universales y estables que rigen la marcha de la historia, y la naturaleza de esta, como arte, como ciencia y como sabiduría. Analiza la civilización nómada y sedentaria y sus características psicológicas, históricas, demográficas y sociales; demuestra el influjo que ejercen los factores sociales en la mentalidad, moralidad y religiosidad de los individuos y los pueblos. Dedicó capítulos enteros al origen de la monarquía y del califato; y apunta, por fin, algunas ideas un tanto superficiales acerca del judaísmo y el cristianismo.

Entre los muchos méritos que tiene el nuevo traductor destaca el habernos presentado una nueva versión de Ibn Jaldūn con un estilo moderno y fiel al mismo tiempo al pensamiento del autor, corrigiendo y superando las numerosas deficiencias de la antigua versión de Slane, hoy inexistente salvo en las grandes bibliotecas.

Ignacio Saadé

CAMILLE HECHAÏME, S. J., *Louis Cheikho et son livre "Le christianisme et la littérature chrétienne en Arabie avant l'Islam"*. Dar el-Machreq Editeurs, Beyrouth, 1967, XXII + 211 pp.

El Padre Cheikho, «el más eminente conocedor de la literatura árabe cristiana», como calificó el arabista ruso Kratchkowsky, es un jesuita de rito caldeo nacido en Mardān (Mesopotamia). Fundó la Biblioteca Oriental de Beirut y la célebre revista *Al-Machreq* que sigue publicando la Universidad de San José. Fue, además, un incansable investigador en el campo de la literatura árabe en general, y la preislámica y cristiana en particular. Fruto de estas investigaciones es la afirmación de la existencia de muchos poetas cristianos en la época anterior a la aparición de Mahoma, comúnmente conocida con el nombre de *al-Yāhiliyya* o la gran Ignorancia, como la llama el Corán. Esta afirmación, basada en argumentos muy discutibles, desencadenó una fuerte polémica entre los especialistas.

El Padre Hechaïmé, especialista en la materia y gran conocedor del pensamiento del insigne jesuita, publica, con motivo del XL aniversario de la muerte del Padre Cheikho, un estudio sereno sobre su vida y su obra, con un análisis rigurosamente crítico. La obra consta de tres secciones; en la primera estudia la situación del cristianismo en la Península Arábiga antes y durante la misión de Mahoma. En la segunda analiza la vida de Cheikho y su repercusión en sus ideas literarias y sus afirmaciones sobre el «cristianismo» de la inmensa mayoría de los poetas árabes. La tercera sección, que es la más importante y que consta de cuatro capítulos, está ceñida al análisis del libro en cuestión,

con un estudio profundo y bien documentado (el autor ha manejado una abundante bibliografía, que alcanza unas 150 obras de distintos autores, tiempos y lenguas), confrontando las afirmaciones de Cheikho con los datos arqueológicos, epigráficos, bíblicos y coránicos, sacando de ello las últimas conclusiones. Reconoce el mérito de Cheikho por haber abierto un campo nuevo para las investigaciones ulteriores, pero le niega gran parte de sus afirmaciones. La objetividad y la documentación son las dos características de este libro.

Ignacio Saadé

FRIEDRICH GOGARTEN, *Luthers Theologie*. J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, 1967, 250 pp.

Difícil una percepción objetiva cuando el sujeto construye ideas que se proyectan sobre el tema de reflexión. Las exigencias de imparcialidad piden una actitud de crítica en relación con métodos y procedimientos, sobre todo si el tema de estudio fascina y es banderín de encontradas opiniones confesionales. Gogarten en *Luthers Theologie* da la sensación de estar poseído por una sincera pasión por la verdad y deja la palabra a Lutero en todas las tesis fundamentales de esta obra de alientos teológicos como son la teología de la cruz, la doble certeza del hombre, la justicia de Dios, la humanidad redentora de Cristo y su divinidad, el problema de la fe y del libre albedrío —*De servo arbitrio*—, la predestinación, los dos reinos, la Iglesia y la Escritura.

Leyendo *Das Abendmahl* nos parece oír el acento de Agustín cuando habla a sus fieles de la comunidad eucarística, del simbolismo del trigo y el vino, de la unidad en el Cristo total. Obras como esta de Gogarten nos limpia de las influencias deformadoras de Cochleus, fuente de inspiración de polémicas ya rebasadas. Lutero, aunque no participemos de sus ideas cristológicas, posee valores de signo positivo y, con permiso de Lortz, podíamos rotular este libro: «Capítulos para servir de guía en un diálogo ecuménico».

Luis Arias

WOLFGANG PHILIPP, *Der Protestantismus im 19. und 20. Jahrhundert*. Band VIII. Carl Schünemann Verlag, Bremen, 1965, 479 pp.

Un final feliz corona de la obra. Octavo y último tomo de la Colección «Clásicos del Protestantismo», dirigida por Christel Matthias Schröder y bellamente presentada por Carl Schünemann en un formato muy cómodo y atractivo. Una extensa introducción enmarca las corrientes ideológicas de los siglos XIX y XX en un enfrentamiento difícil entre ciencia, fe, existencia y vida. Entre los clásicos destacan J. G. von Herder, J. Ch. F. von Schiller y J. W. von Goethe. El idealismo cuenta con figuras de la talla de J. G. Fichte, G. W. F. Hegel; entre los románticos, F. F. von Handberg, F. D. E. Schleiermacher y F. A. G. Tholuck; en el dogma Karl Daub, F. Ch. Baur y Julius Müller; en la ortodoxia y Liturgia H. F. Kohlbrügge, J. K. W. Löhe y A. F. Ch. Vilmar; en la época de las herejías los nombres de D. F. Straus, P. A. de Lagarde y F. Camille Overbeck; en el terreno social Th. Carlyle, J. H. Wichern y F. Naumann; menos conocidos R. Rothe, M. Rade y L. Ragaz; se destacan por su personalidad A. B. Ritschl, J. W. Herrmann y el historiador de la Iglesia A. von Harnack; conocido el Jesús, el Cristo de M. Kähler, en misionología J. R. Mott; en la historia de las religiones E. Troeltsch; en el mundo del ecumenismo L. O. Jonathan Söderblom; en la teología dialéctica tres nombres sin fronteras, R. Bultmann, E. Brunner y K. Barth. En la vanguardia del inconformismo D. Bonhoeffer y Paul Tillich y entre los profetas del porvenir Th. St. Eliot, R. Niebuhr y Arnold J. Toynbee.

Este volumen octavo pone fin a una colección muy útil para una vista panorámica del pensamiento protestante en todas las ramas del saber. W. Ph. procede con sabiduría y método, una breve nota bio-bibliográfica y una exposición ceñida del pensamiento más

original del autor estudiado. Carl Schünemann presenta con galanura tipográfica, en un cómodo servicio al lector.

Luis Arias

E. ISERLOH - J. GLAZIK - H. JEDIN, *Reformation, Katholische Reform und Gegenreformation* (Handbuch der Kirchengeschichte, Band IV), Ed. Herder, Freiburg in Br., 1967, XXXII-723 pp.

El nuevo Manual de Historia de la Iglesia, dirigido por Mons. Hubert Jedin, se ve enriquecido con la aparición de su tomo IV, dedicado al tema de la Reforma y de la Reforma católica y Contrarreforma. La obra se divide en tres partes: La Reforma es tratada por el Prof. Iserloh; la Reforma católica y Contrarreforma por el Prof. Hubert Jedin; en una tercera parte, el Prof. Glazik sintetiza la historia de las Misiones durante los siglos XVI y XVII, siguiéndole un capítulo de Mons. Jedin sobre la Contrarreforma en el siglo XVII y los orígenes del absolutismo.

Por su amplitud, por la abundante y cuidada bibliografía que comprende obras aparecidas hasta el año 1966, por la probidad científica y orientación criteriológica, consideramos el tomo IV del Manual de la Editorial Herder el más completo de los estudios sintéticos del apasionante siglo XVI. La biografía de Lutero, los orígenes y desarrollo del Luteranismo y de las corrientes germánicas afines o paralelas, así como las raíces y desarrollo de la Reforma católica, en especial en el concilio Tridentino, están tratados magistralmente por Iserloh y Jedin. La parte correspondiente a la participación de España en la Reforma católica aparece resaltada, breve pero suficientemente y con diferencia, en su valoración y bibliografía, a lo que suele ser usual en Manuales extranjeros. Mención especial merece el sustancioso capítulo consagrado a San Ignacio de Loyola. Acaso parecen excesivamente breves o mejor desproporcionadas, habida cuenta de la amplitud concedida a la Reforma en los países germánicos, las páginas consagradas a la historia eclesíastica de Francia e Inglaterra. Son densas y bien construidas como por ejemplo las dedicadas a Calvino, mas no guardan proporción con las dedicadas a Lutero.

Bien informados sobre bibliografía española, los editores podían haber añadido algunas referencias de interés, como la Historia de la Teología en España de Melquiades Andrés, algunos trabajos del Archivo Teológico Granadino como el dedicado por Marin Ocete (1962) al concilio postridentino de Granada, las investigaciones de Francisco Martín sobre la historia de los Seminarios españoles o la obra del P. Quintín Aldea, *Iglesia y Estado en la España del siglo XVII* (Comillas, 1961). Son rarísimas las erratas en las citas españolas; por el equívoco a que se pudiera prestar, anoto en la p. 684, un García Villada, que debe ser García Villoslada. Al tratar de fray Andrés de Urdaneta, que no fue Almirante, se podía citar la monografía del P. Uncilla y mencionar a Miguel López de Legazpi, el honrado patrocinador de la empresa filipina.

El tomo IV del Manual de Herder de tan alta calidad como el I, hace deseable la culminación de la obra, llamada a ser la mejor exposición de conjunto de Historia de la Iglesia. Con sus seis recios tomos proyectados, se sitúa entre las colecciones más extensas y los Manuales más reducidos. Sin embargo, no es la extensión, sino la calidad de la obra la que merece la mayor estima. Esperamos que la Herder española ofrecerá en breve la traducción de esta obra, que incorpora a un Manual las más recientes investigaciones y hallazgos de la investigación moderna.

J. Ignacio Tellechea Idígoras

MILADY THOMAS PATRICK, *La revolución de color*. Traducción por M. G. Pallette, S. J. Razón y Fe, Madrid, 1967, 260 pp.

«¿Qué puede hacer la Iglesia para promover la justicia y el amor de Cristo a los pobres?», preguntaba S. S. Pablo VI (11 de mayo de 1966). Este libro intenta responder a

esta pregunta parcialmente; es decir, refiriéndose a los pueblos de raza negra, o mejor, a los no-blancos. El autor pretende dos fines: 1.º dar a conocer los hechos en su objetiva realidad y dramática amplitud; 2.º suscitar un conocimiento más profundo de las obligaciones que se derivan de la fraternidad universal de los hombres. El autor es especialista en la materia y ostenta varios títulos en este sentido: Presidente del Africa Service Institute de Nueva York, Profesor de Historia de Africa en la Fordham University y Representante Permanente de Pax Romana en las Naciones Unidas.

El tema es interesante y actualísimo, con proyección hacia lo porvenir; grave y apasionante por las cuestiones que desarrolla dentro del tema general: entre otras, el cruel accidente del color, decadencia y reajuste del poderío blanco, Cristianismo y color, Filosofías de odio, Filosofías de esperanza, etc.; por los hechos que refiere y examina; y por los juicios que pronuncia, generalmente justos y siempre bien intencionados. Termina el libro copiando en respectivos apéndices el discurso de Leopoldo Sédar Senghor, Presidente de la República del Senegal, en la Fordham University, el 2 de noviembre de 1961; el de Albert John Lutholi, jefe africano zulú y premio Nóbel de la Paz, pronunciado en la entrega del premio en Oslo, el 10 de diciembre de 1961 (formidable acusación de las injusticias cometidas contra las personas de color por el Gobierno de Africa del Sur); y el de Patricio Lumumba el día de la independencia del Congo: los tres como exponentes autorizados de los aspectos de esta revolución de color. Finalmente, incluye otro apéndice con algunos párrafos más significativos de la Encíclica *Ecclesiam Suam* de Pablo VI, 10 de agosto de 1964.

Sabido es que, en lo referente a la constitución política de los pueblos y a las relaciones internacionales, la mentalidad yankee, aun la de los intelectuales, está dominada por dos ideas fijas: La *leyenda negra* contra diversas naciones colonizadoras; según la cual, colonización por parte de los pueblos europeos viene a ser poco menos que sinónimo de esclavitud de los aborígenes y los no-blancos: Y la *democracia*, admitida como dogma indiscutible, y esperada como panacea universal para remediar los males producidos por la colonización, el despotismo y demás errores político-sociales.

El autor participa de esta mentalidad, aunque procura mostrarse benigno y no cargar demasiado las tintas, salvo cuando critica la colonización belga, la política del *apartheid* y las atrocidades del racismo. También reconoce que los crímenes inhumanos y salvajes acontecidos en el Congo después de conseguida su libertad, disminuye mucho (o debería disminuir) el entusiasmo por la democracia, tan ingenuamente profesado por ciertos pueblos y proclamado por ciertos teorizantes optimistas.

El libro —en su conjunto— resulta interesantísimo. A través de los hechos que enfoca y de los juicios que emite, se echan de ver las nobles aspiraciones del autor y las directrices que se pueden colegir para la práctica; v. gr., el consejo a los misioneros católicos y cristianos en general de esforzarse por presentar el cristianismo como una religión que no es peculiar de los blancos: de lo contrario, los pueblos de color la rechazarán desdeñosamente. Hace ver también el peligro de la infiltración comunista y algunos medios para contrarrestarla.

La preocupación del libro, según se declara en la p. 196, es llegar a formar de todos los pueblos «un mundo en que la información, la tecnología y el saber no sean monopolio, sino patrimonio común; un mundo en el que las necesidades comunes del hombre y sus comunes problemas, serían las bases de la cooperación. El comienzo natural está en la armonía racial a escala del globo, que es el campo en el que puede tener lugar una crisis crucial».

Puede decirse que el autor consigue (teóricamente) su intento; y es de esperar que contribuya a conseguirlo también en la práctica.

Pelayo de Zamayón

PROFESORES DEL INSTITUTO SOCIAL LEON XIII, *Curso de doctrina social católica*. BAC, t. 269, Madrid, 1967, XIX-966 pp.

Los autores del presente curso son A. BERNA, J. M. DIEZ ALEGRIA, J. N. GARCIA, NIETO, F. GUERRERO, J. M. GUIX, J. M. OSES, F. RODRIGUEZ, G. RODRIGUEZ DE YURRE, L. SANCHEZ AGESTA, J. M. SOLOZABAL y C. SORIA.

Los temas desarrollados son, previa una Introducción a la doctrina social de la Iglesia, la persona humana, la justicia, la doctrina económica católica, nociones de teoría política, el trabajo, la propiedad en la doctrina social de la Iglesia, la empresa, el sindicato, antagonismo social y factores de solución.

En el prólogo el Emmo. Cardenal Angel Herrera Oria expone clara y brevemente la ocasión, la oportunidad (mejor, la necesidad urgente) del presente curso, como asimismo su índole; más que un simple manual o libro de texto, es obra de consulta «para los estudiantes universitarios» y «para los profesores de colegios». Su Eminencia no oculta la satisfacción que le produce el recoger los frutos maduros de su obra: El Instituto León XIII, entre ellos este «excelente» curso de los Profesores del mismo, digno de encomio. La modestia del Cardenal ha hecho que las alabanzas sean muy mesuradas. Sin temor a exagerar, podemos ampliarlas.

Realmente casi todos los estudios son magistrales o todos sin excepción. Los autores, especialistas en la materia de que escriben, se muestran escrupulosamente documentados, eruditos, profundos y simultáneamente actuales; aunque los distintos trabajos sean de índole prevalentemente teórica, apuntan a soluciones de orden práctico y eficiente, atendida la realidad social de nuestros días. No son originales, ni tenían por qué serlo, dada su calidad de expositores de la doctrina de la Iglesia, apoyándose casi de continuo en las enseñanzas pontificias.

Al lado de estas alabanzas séanos permitido añadir algunas observaciones: Como el Curso ha sido redactado en equipo, adolece de los inconvenientes peculiares en las obras realizadas de esta forma. Por ejemplo, reducir toda la doctrina social de la Iglesia a *nueve* temas es algo convencional y expuesto a omitir capítulos importantes de la misma, v. gr., un estudio especial acerca del bien común, otro sobre el Estado y su misión, otro sobre la familia, etc., son temas que cualquier estudioso espera hallar expuestos en un curso de doctrina social católica, por breve que sea; pues bien, dichos estudios se echan de menos en el presente curso, a pesar de ser tan extenso.

Otro riesgo de los estudios en equipo es el de las repeticiones, el estudiar los mismos temas en diversas partes y por distintos autores. Concretamente así pasa en este caso, v. gr., los *derechos de la persona humana* son estudiados por el P. Carlos Soria (pp. 175-179) y después por Luis Sánchez Agesta (pp. 384-394): la cuestión del precio es ventilada por José María Solozábal (pp. 269-273) y vuelta a dilucidar por Fernando Guerrero (pp. 771-778).

No todos los estudios poseen igual valor científico o pedagógico, como es natural: en alguno su autor deja entrever su tendencia hacia la crítica minuciosa y hasta polémica, quizá no tan oportuna en obras de esta índole.

Por esta misma razón choca el topar alguna vez con afirmaciones inesperadas. En la p. 902 se lee: «El Concilio Vaticano II considera el problema social generalizándolo y simplificándolo. El problema está en las desigualdades y conflictos existentes hoy en el mundo. La causa de todos es la actual estructura social. La solución, por lo mismo, ha de ser también simple y radical: eliminación sin contemplaciones de las desigualdades y conflictos, modificación de la estructura social pase lo que pase. Quizá este planteamiento acerque la actitud de la Iglesia a la actitud del comunismo». Dejando a un lado las tajantes palabras acerca de la solución propuesta por el autor, nótese que la afirmación anterior: «La causa de todos (los conflictos existentes hoy en el mundo) es la actual estructura social» no es exacta: que ciertas estructuras influyan en el tan complejo problema social de nuestros días, no habrá quien lo dude; pero que la estructura sea la causa total, no habrá quien lo admita. Es obvio que tanto o más que las estructuras influyen las personas con su conducta libre y responsable. Aun bajo la vigencia de es-

estructuras reprobables (v. gr., la esclavitud) puede obrarse el bien (recuérdese la epístola a Filemón); como al contrario, se falta a la honestidad social en medio de estructuras conformes con la doctrina social católica, como nos muestra la experiencia cotidiana. La proposición censurada expresará la opinión del autor (Angel Berna); pero afirmar que tal es también la doctrina de la Iglesia expuesta solemnemente en el Concilio Vaticano II quizá resulte algo temerario.

A más de un moralista católico parecerán violentas las afirmaciones que se leen en las páginas 949 ss. acerca de la lucha de clases: «Para el obrero consciente y responsable, la lucha de clases es, en la actual estructura de la sociedad industrial, una necesidad y un deber»; y en la 950 sobre el derecho de los trabajadores, en ciertos casos, «a la violencia». Difícil es admitir que tales expresiones contengan la genuina enseñanza de los Sumos Pontífices.

Pero estos pequeños lunares (poco frecuentes) no obscurecen los numerosísimos méritos del presente curso; cuya aparición ha sido un plausible acierto.

Pelayo de Zamayón

SIERRA BRAVO, R., *Doctrina social y económica de los Padres de la Iglesia. Colección general de Documentos y Textos*. Compañía Bibliográfica Española, S. A., Madrid, 1967, 1.056 pp.

En este grueso volumen el Profesor Sierra Bravo nos ofrece un libro de gran valor, que contiene el tesoro, o quizá mejor un cúmulo de tesoros, cuales son las doctrinas sociales y económicas de los Padres de la Iglesia (Padres Apostólicos, Doctores, escritores eclesiásticos) desde el siglo I de nuestra era hasta el XII inclusive.

El autor ha creído conveniente distribuir la materia en dos grandes secciones: Padres griegos —27 autores— (pp. 55-578) y Padres latinos —19 autores, aunque tenía preparado el material de otros nueve, que omite por no alargar demasiado la obra y por estimar que no presentan nuevos aspectos originales— (pp. 581-967). Con buen acuerdo da mayor o menor espacio a cada autor según la importancia de cada uno de ellos; y así descuellan mercedamente, entre los griegos, S. Juan Crisóstomo (pp. 306-535), y entre los latinos, San Agustín (pp. 740-865).

A la selección y transcripción de los textos antepone el Dr. Sierra una introducción —generalmente breve— para indicar la cronología de cada autor, el contenido y la originalidad de su doctrina, además de la bibliografía concerniente al caso. En el Prólogo y la Introducción General expone la naturaleza y motivos de la presente colección y el método seguido, echándose de ver que ha profundizado en los escritos de los santos Padres hasta captar perfectamente su contenido y ofrecer ese pensamiento completo. Para eso ha echado mano también de los estudios precedentes, tal cual los ofrece en la bibliografía general, muy copiosa (unos 338 títulos).

De casi todos los Padres de la Iglesia podría decirse hasta hace pocos lustros lo que el autor afirma de *El pastor de Hermas* (p. 74): «Los textos con una significación social son bastante numerosos e importantes, si bien han sido muy poco destacados y analizados, como sucede en general con los aspectos sociales de la doctrina de los santos Padres, por los estudiosos de las fuentes patológicas, preocupados casi únicamente por las cuestiones de teología, ascéticas y morales».

Pues bien, el Profesor Sierra nos da reunidos sistemáticamente y siguiendo el orden cronológico los documentos más importantes en su integridad; otros, casi completos, es decir omitiendo los párrafos que no ofrecen contenido de orden social. Así hallamos al alcance de la mano una muy valiosa doctrina, que en sus textos originales (las obras de los santos Padres) se halla desparramada en muchos escritos y entremezclada con otras enseñanzas religiosas y morales. Era necesario coleccionarla sistemáticamente. Dicha necesidad ha quedado satisfecha. Y aún hay que anotar que esta realización del plan ha sido llevada a cabo con erudición, método y criterio rectos. Un copioso índice de

materias (pp. 968-1.056), que constituye un mérito más de la obra, facilita notablemente el manejo de ella tanto para la investigación como para la consulta.

Tres conclusiones importantes —además de otras varias— cabe poner de relieve como valores de esta obra: Primera, La doctrina social de la Iglesia no comienza con la *Rerum novarum*, sino 18 siglos antes. En este libro se puede ver la prueba: Todos y cada uno de los escritos aquí copiados testifican cuál era la fuente común (la Tradición eclesiástica) de las enseñanzas en ellos contenidas. Segunda. Varios puntos de doctrina que hoy se presentan como de máxima actualidad, v. gr., la función social de la propiedad privada, la dignidad del trabajo, aun el mecánico; la riqueza y su obligación de comunicar los bienes, el sometimiento del desarrollo económico a la moral, etc., fueron tratados, enseñados a los pueblos y consignados por escrito hace más de 1.500 años por los Padres de la Iglesia. Tercera. Ningún Padre de la Iglesia o escritor eclesiástico de los primeros siglos enseñó el comunismo; aunque algunos párrafos, desligados de su contexto, hayan podido dar pie para esa errónea interpretación. La demostración de eso se ve a lo largo de este libro; el autor lo aclara en las introducciones antepuestas a los textos de cada escritor.

Otra conclusión que se va coligiendo a lo largo de estas mil páginas es que la enseñanza plurisecular, aquí copiada y sistematizada, de tan diversos autores resulta un testimonio de singular valor apologetico para la Iglesia católica, sobre todo en nuestros días de agitaciones y reivindicaciones sociales.

Por todo ello el libro resultará utilísimo —teórica y prácticamente— para los especialistas e investigadores acerca de estos temas, y útil también para el público que desee adquirir un claro conocimiento de la doctrina social y económica del cristianismo. El autor se ha merecido una cumplida felicitación por el excelente, provechoso y bien presentado libro que acaba de ofrecernos.

Pelayo de Zamayón

BRUGAROLA MARTIN, S. I., *Sociología y Teología de la Técnica*. BAC, Madrid, 1967, XXIII-618 pp.

La técnica, tan maravillosamente desarrollada durante el último siglo, influye cada vez más en casi todos los aspectos de la actividad humana. El fenómeno es muy complejo y además progresa en desarrollo continuo: sus consecuencias o repercusiones son muy variadas en la mayor parte de los estratos (o mejor en todos) de la sociedad contemporánea.

El presente volumen contiene una descripción bastante amplia y muy erudita de los diversos elementos que integran la técnica o técnicas actuales y describe el proceso histórico de los diferentes inventos, a lo menos de los principales. A esto se sigue un análisis de todo ese complejo y de las circunstancias y repercusiones que de ahí dimanar. Dicho análisis se lleva a cabo a base de sociología y con recursos de la teología misma. Con esto está indicado que la obra consta de tres partes: Primera, *Sociología de la técnica*, y contiene la situación de ésta en el período preindustrial, en las dos revoluciones industriales, sus causas, su amplitud, sus caracteres, su progreso, las relaciones entre la técnica y la ciencia, para concluir proponiendo la definición precisa de la técnica.

En la Segunda, intitulada *Repercusiones de la técnica en la vida humana*, se exponen los aspectos positivos y negativos que de ahí provienen para las condiciones materiales de la vida, para la deshumanización, para la desintegración social, y para las transformaciones económicas, profesionales y laborales; añadiendo las repercusiones positivas, entre otras, la difusión de la solidaridad. A todo lo cual sigue la Tercera parte, *La Teología de la técnica*.

En la primera parte el autor ha acumulado tal cantidad de datos acerca de la extensión, variedad e historia de la técnica, que su erudición causa asombro, aun sabiendo que buena parte de la historia de tantos inventos estaba ya escrita por obra de varios autores, que él se cuida de recordar sin multiplicar las citas, como habría podido.

En la segunda analiza con agudeza los efectos («repercusiones») malos y buenos de semejantes progresos con severidad y sin eufemismos (notables son a este propósito los capítulos XI sobre la *deshumanización* y XII sobre la *desintegración social*), aunque siempre buscando la verdad objetiva y el justo medio entre el pesimismo y el optimismo.

En la tercera parte, que constituye lo más característico de la obra, el autor hace pasar ante nuestra vista una serie de temas tan sugestivos como materia y vida, los fines de la técnica, las relaciones de ésta con la moral, con el pecado, con la cristología, con la escatología, con la Iglesia, con la religión y con la espiritualidad, para terminar con tres importantísimos temas: Apostolado y técnica, Educación y técnica y Humanización de la vida y del trabajo. La última parte es la más importante en cuanto a la eficacia práctica, sugiriendo muchedumbre de consejos y directrices utilísimas en lo que tiene de más característico y actual la vida moderna impulsada por el progreso.

La modestia del autor le lleva con frecuencia a caminar de la mano de otros escritores: sería de desear que él por sí mismo expusiera y enjuiciara los problemas, y aportara las soluciones, sin copiar tanto a los demás, teniendo —por su preparación y recto criterio— tanta autoridad como puedan tener esos a quienes cita. Reconocemos, empero, que esto es más fácil de desear que de realizar.

Esa misma modestia y el respeto hacia las opiniones ajenas hace que se muestre muy benigno con los adversarios. Por ejemplo, en la p. 452 transcribe ampliamente la opinión del escritor protestante Ellul, quien defiende la independencia o autonomía absoluta de la técnica respecto de «la moral y los valores espirituales». Creemos que un error tan grave y nefasto como ése, expuesto con tanta petulancia por el escritor suizo, merecía una refutación más profunda y una reprobación más tajante que la muy breve y muy suave del P. Brugarola. Pero estos lunares son casi insignificantes al lado del cúmulo de méritos y valores que el libro contiene.

Felicitemos al autor que ha coronado su ya fecunda producción sobre cuestiones ético-sociales con esta Sociología y Teología de la técnica, aportando soluciones y sugiriendo directrices acerca de tantos problemas prácticos y graves como plantea la técnica tan desarrollada en el mundo de nuestros días.

Particular alabanza merece su rica bibliografía: 119 autores con 146 títulos de libros; y 50 revistas con 119 artículos.

Pelayo de Zamayón

CARITAS ESPAÑOLA, *La coordinación de la acción caritativa de la Iglesia*. Madrid, 1967, 132 pp.

Es una colección de documentos y temas debatidos en la XXI Asamblea Nacional de «Caritas», dedicada al tema de la coordinación de las obras y actividades caritativas. Los textos, de varios autores, se hallan esmaltados de referencias conciliares y el objetivo es dirigir la acción de la asistencia caritativa de tal modo que no se pierdan muchos trabajos, o se hagan menos eficaces por la disgregación o el individualismo. Este folleto puede ser útil a los párrocos, a las asociaciones de caridad y a las de la Acción Católica española.

E. González

- A. SISTI, O. F. M., *Il P. Costantino Maria da Roma (1777-1853) predicatore ed espositore della S. Scrittura*. Th. ad Lauream, Pont. Athen. Antonianum, Fac. S. Theol., Roma, 1967, 39 pp.
- A. A. LICARI, O. F. M., *Some Writings of Desiderius Erasmus of Rotterdam concerning the Mother of God* (Parte de la tesis doctoral: *Dicta Desiderii Erasmi Roterrodami de B. V. Maria*). Pont. Athe. S. Antonii, Roma, 1966, 44 pp.
- A. G. OSTDIEK, *Scotus and Fundamental Theology* (part of a Dissertation). St. Joseph Seminary, Teutopolis, Illinois, 1967, 36 pp.

- M. CONTI, O. F. M., *Il discorso del Pane di Vita nella tradizione sapienziale*. Pont. Aethnaeum Antonianum, Levanto, 1967, 85 pp.
- G. HAN, O. F. M., *El mandamiento de la piedad filial en el decálogo*. Pont. Ath. Antonianum, Verdad y Vida, Madrid, 1967, 43 pp.

Los estudios aquí presentados, como expresamente se dice, son parte de tesis doctorales. Como todo trabajo de este estilo, resultan primerizos y son más prometedores que positivos. Tiene especial interés el folleto de Conti y la bibliografía erasmiana publicada por Licari.

E. Llamas

- R. SCHUTZ - M. THURIAN, *La palabra viva del Concilio. Texto y comentarios de la Constitución sobre la Revelación*. Ed. Studium, Madrid, 1967, 150 pp.
- M. DE KERDREUX, *Por el mismo sendero. Ensayo de la fisonomía espiritual de Juan XXIII*. Ed. Studium, Madrid, 1966, 142 pp.
- J. MOUROUX, *Del bautismo al acto de fe*. Ed. Studium, Madrid, 73 pp.
- DREHER - WEITMANN (y otros), *Estrategia de una pastoral diocesana*. Ed. Studium, Madrid, 1967, 84 pp.
- J. R. LOPEZ - AREVALO, *Un problema matrimonial, ¿cuándo es lícita la píldora?* Ed. Studium, Madrid, 1967, 97 pp.
- El Código de la felicidad, o el arte de ser feliz en el matrimonio*. Ed. Studium, Madrid, 1967, 101 pp.
- CH. YOUNG, *Intenta tener seguridad en ti mismo*. Ed. Studium, Madrid, 1967, 73 pp.
- G. DELAHAYE, *Ha cumplido 15 años*. Ed. Studium, 1967, 98 pp.

Con estos folletos la Ed. Studium de Madrid pone en manos del público culto español temas interesantes del cristianismo actual. Problemas conciliares, problemas enraizados en la gracia del bautismo, problemas matrimoniales, y, como no podía ser por menos, el problema de la píldora que ha apasionado a los publicistas de nuestros días. El problema es demasiado complejo y la exposición de López-Arévalo, muy sucinta, aunque clara y precisa. Los puntos y las teorías discutibles merecerían a nuestro juicio un trato más amplio, para conocer los fundamentos de los pros y los contra.

E. Llamas

- R. GONZALEZ MORALES, *El Magisterio Pontificio y Jerárquico en la evolución histórica de la Acción Católica española*. Ed. Marova, Madrid, 1967, 81 pp.
- JUAN CASTEX, *El templo después del Concilio; Arte y liturgia de las iglesias, imágenes, ornamentos y vasos sagrados*. Ed. PPC, Madrid, 1967, 203 pp.
- DR. P. E. MATEOS, *¿Es la huelga un derecho, o constituye un delito? (La huelga ante la moral)*. Ed. S. I. P. S., Madrid, 1965, 54 pp.
- L. FARRE, *Tomás de Aquino y el Neoplatonismo (Ensayo histórico y doctrinal)*. Instituto de Filosofía, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 127 pp.
- C. M. BERTI, O. S. M. - I. M. CALABUIG, O. S. M., *Saggio di Prece Eucaristica per le festività mariane*. Ed. Marianum, Roma, 1967, 46 pp.
- Secretariado para la Unión de los cristianos, *Directorio para el movimiento ecuménico*. Ed. Studium, Madrid, 1967, 54 pp.

Estos folletos de temática muy diversa, responden a exigencias de la cultura cristiana del momento. Interés especial ofrece en nuestros días y en nuestro clima de hoy el folleto publicado por el Dr. E. Mateos, sobre la huelga. Siempre queda en pie la pregunta, si la huelga en sí es un derecho, o constituye un delito. Pero, la huelga en sí, ¿tiene una moralidad propia? ¿No depende de la que le den las leyes de cada nación...? Berti y Calabuig han realizado un buen trabajo, redactando ese ensayo de plegaria eucarística para las fiestas marianas, siguiendo el ejemplo de las antiguas liturgias.

E. Llamas

